

FOIA MARKER

This is not a textual record. This is used as an administrative marker by the William J. Clinton Presidential Library Staff.

Collection/Record Group: Clinton Presidential Records

Subgroup/Office of Origin: Correspondence

Series/Staff Member: Scott Michaud

Subseries:

OA/ID Number: 13840

FolderID:

Folder Title:

[President Clinton's Trip to South America, October 12-18, 1997] [5]

Stack:

S

Row:

44

Section:

7

Shelf:

6

Position:

1

LA NACION LINE

Viernes 17 de octubre de 1997

**POLITICA****La visita del presidente norteamericano****La Alianza defendió al Mercosur ante Clinton****La cordialidad reinó en el encuentro; bromas y coincidencias.**

El presidente norteamericano, Bill Clinton, subrayó ayer ante los máximos referentes de la Alianza que los "Estados Unidos apoyan al Mercosur" y destacó el papel fundamental de las Pyme en el desarrollo económico.

El ex presidente Raúl Alfonsín; el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Fernando de la Rúa; el presidente de la UCR, Rodolfo Terragno; la senadora Graciela Fernández Meijide, y el diputado Carlos "Chacho" Alvarez estuvieron reunidos durante poco más de 45 minutos en el piso 23 de las Sheraton Tower con el visitante.

La reunión estaba pactada en 30 minutos, pero se extendió más de lo previsto. Junto a Clinton se encontraban la secretaria de Estado, Madeleine Albright; el secretario de Asuntos Interamericanos, Jeffrey Davidow; el director de la Oficina de Control de Drogas, Barry McCaffrey, y el consejero presidencial, Thomas Mc Larty.

El primero en tomar la palabra fue el ex presidente Alfonsín, que delineó la postura de la Alianza sobre diversos temas, expuestos en un documento. En el escrito, la Alianza destacó al Mercosur como prioridad comercial y política de la región, y reclamó la revisión de las restricciones a importaciones que subsisten en Estados Unidos. Además, la coalición se manifestó en favor de que un país latinoamericano sea designado miembro permanente del Consejo de Seguridad y sugirió la creación de un organismo similar, pero de tipo económico. También sugirió la modernización del FMI y del Banco Mundial y se opuso a que las Fuerzas Armadas participen en la lucha contra el narcotráfico.

Fernández Meijide, en una humorada, señaló a Clinton que el gobierno nacional hace con la Alianza lo que los republicanos hacían con él durante la campaña de 1992: asustar a la población con que un cambio de gobierno derivaría en desorden económico.

El tema que acaparó las conversaciones fue el Mercosur. Terragno mencionó la posibilidad de conformar el ALCA, pero en formas, tiempos, plazos y metas similares a la Unión Europea. Fue aquí donde Clinton recalcó su apoyo al Mercosur.

© Copyright 1997
La Nación On
Line
All rights
reserved

Entre sándwiches de miga, salmón ahumado y café, Clinton señaló que el gran desafío de hoy es conciliar el crecimiento económico con la Justicia. En este sentido, sugirió que para la Argentina podría ser útil la experiencia del desarrollo del norte de Italia, con las Pyme como instrumento.

El respeto por la figura de Alfonsín se reflejó cuando un senador republicano destacó la vocación democrática y el respeto que tuvo su gobierno por las instituciones de la República.

La despedida también fue capitalizada por Alfonsín, que fue acompañado por Clinton a la puerta. Allí recibió la promesa de acercarle sus saludos a Carter, que, al igual que el presidente norteamericano, pasaba por una desilusión porque sus respectivos equipos de béisbol y de fútbol tuvieron anteayer sendas derrotas.

Pablo J. Gaggero

La comunidad judía criticó a la Justicia durante la reunión

"Me llamo Carlos Susevich. Mi hija, Graciela, murió en el ataque a la embajada de Israel... hace ya cinco años. Desde entonces no hay una sola persona detenida y esa impunidad hizo posible el segundo atentado." Luego de estas duras palabras y de la descripción de las trabas que, a su juicio, hubo en la instrucción de la causa en manos de la Corte Suprema de Justicia, el hombre le explicó al presidente Bill Clinton el nulo resultado en la investigación del atentado y la responsabilidad que, según él, les cabe a las fuerzas de seguridad argentinas en el estallido.

"Espero que esta reunión contribuya a que las autoridades argentinas tomen conciencia de que tienen que poner a disposición de la Justicia a los autores de los atentados y también a aquellos funcionarios que tienen información y la ocultan", dijo Susevich frente a Clinton.

Este discurso fue bien diferente del que había escuchado Clinton en horas de la mañana, durante su encuentro con Carlos Menem. El presidente argentino le explicó que todo estaba encaminado y en buenas manos y que existía una decisión política de esclarecer los hechos. Lo que Menem no le contó a su par es que nunca recibió a los familiares de las víctimas.

Susevich fue el último de los invitados en exponer su caso a la delegación norteamericana. El primero, Rubén Beraja, titular de la DAIA, se limitó a hablar del terrorismo internacional, de la posibilidad de un tercer atentado y de los graves problemas que, a su entender, existen en la triple frontera con Brasil y Paraguay.

"Clinton le explicó -dijo a *La Nación* Norma Lew, una de las asistentes a la reunión- que había hablado del tema con el presidente del Brasil, Fernando Henrique Cardoso, y que estaba al tanto de todo. Agregó que el de Paraguay es un gobierno muy débil."

Beraja también le pidió a Clinton que le facilitara al gobierno argentinos las investigaciones que la CIA y el FBI hicieron respecto de los atentados. "Les respondió que iba a poner todo su empeño y que, si

existían dichos elementos, los iba a facilitar", contó Susevich.

El encuentro

Los asistentes a la reunión (Rubén Beraja, Oscar Hansman, titular de la AMIA, Norma Lew, Ana María de Serena, Carlos Susevich y Luis Czizewsky) fueron preparados para un encuentro formal, de poca duración.

Lejos de esto, Clinton, los 14 congresales norteamericanos que lo acompañaron y la secretaria de Estado, Madeleine Albright, se interesaron por cada uno de los casos expuestos.

Y, excepto Beraja y Hansman, que abordaron el tema del terrorismo internacional, el primero, y la obra comunitaria de la AMIA, el segundo, las palabras de los familiares apuntaron a recalcar el poco avance en las investigaciones y la escasa colaboración de las autoridades del Ejecutivo.

De allí que, en los días previos, los familiares de las víctimas se hayan resistido a un encuentro con Hansman, quien los convocó para "charlar sobre lo que vamos a hablar con Clinton", y a dejar trascender detalles de lo que iba a decir cada uno.

Previendo que no iban a tener mucho tiempo y con el antecedente de Beraja y Hansman en la Casa Rosada en diálogo con Menem, 48 horas antes del encuentro con Clinton, los familiares prepararon dos cartas que finalmente le entregaron al presidente norteamericano, donde sintetizaron su pensamiento.

Las cartas

En la que entregó Susevich, se lee:

□ "La mayoría de las evidencias surgidas de los expedientes (...) revelan con nombres y apellidos que los verdaderos culpables de los dos atentados fueron fuerzas antisemitas que sobreviven en el aparato del Estado, especialmente en la policía, el Ejército y los servicios de inteligencia."

La de los familiares, dice:

□ "Con respecto a la investigación judicial en el caso AMIA, percibimos que fueron muchos los que trataron de poner trabas para que no se avance".

Alejandra Rey

LA NACION LINE

Jueves 16 de octubre de 1997

**OPINION****Política nacional****¡Bienvenido, Mr. Clinton!****Por Fernando Laborda**

VILLAR del Río fue el pequeño pueblo de Castilla, pobre y olvidado, elegido por el cineasta español Luis Berlanga como el escenario del recordado film ¡Bienvenido, Mr. Marshall!, rodado en 1952.

La trama de la película se inicia con un delegado gubernativo que anuncia la inminente llegada de la comisión del Plan Marshall al pueblo, por lo que las fuerzas vivas debían disponerse a recibir "como es debido" a los americanos. A lo largo de la historia, se proyecta un sinfín de propuestas, peticiones y sueños que cada uno piensa presentarles a los yanquis. Pero éstos, finalmente, pasan de largo y, con ellos, también las ilusiones de los campesinos. Villar del Río pronto volvió a su rutina, a su tierra y a su pobreza.

Esa farsa berlanguiana planteaba, en aquellos tiempos de posguerra, el doloroso problema europeo de supeditar muchas cosas a la ayuda norteamericana.

Difícilmente se pueda hacer hoy un paralelismo entre Villar del Río y la Argentina que, en estos días, recibe a Bill Clinton.

Hay más de un motivo para no hacerlo. El primero es que, esta vez, desde el oficialismo no se generaron con la visita del presidente norteamericano las expectativas sembradas poco antes del reciente encuentro entre Carlos Menem y Juan Pablo II.

La segunda razón es que todos, oficialistas y opositores, parecen coincidir en que el principal objetivo de la visita de Clinton tiene que ver con los intereses comerciales de los Estados Unidos.

Clinton y las elecciones

El posible impacto electoral de la llegada de Clinton también es hoy por hoy una cosa menor.

Lejos han quedado las conjeturas que formulaban los operadores ultramenemistas de la re-reelección a comienzos de este año.

Una de las estaciones por las que iba a pasar el imaginado viaje a las

© Copyright 1997
La Nación On
Line
All rights
reserved

estrellas que conduciría a Menem a la segunda reelección tenía mucho que ver con las islas Malvinas y con la hipotética posibilidad de que Clinton aceptara ser una suerte de mediador entre la Argentina y Gran Bretaña.

Pero, actualmente, ni los más optimistas en el Gobierno creen en una posibilidad semejante. El presidente norteamericano ha dicho ya que no tendría problemas en involucrarse en una eventual mediación sobre cuestiones malvinenses si las dos partes -argentinos e ingleses- se lo solicitan. Y Gran Bretaña no se lo va a pedir.

Sería una verdadera sorpresa -¿un milagro?- que al presidente norteamericano se le escapen algunas palabras en favor de la solución de una disputa en la que está envuelto su principal socio en la NATO.

También sería una sorpresa nada agradable para el gobierno nacional que a Clinton se le afloje la quijada más allá de los límites que impone la diplomacia, en oportunidad de la reunión que mantendrá con representantes de la colectividad judía, en la cual se mencionarán los atentados contra la embajada de Israel y la AMIA.

Desde el justicialismo se sostiene que la propuesta de convertir a la Argentina en aliado extra- NATO será un guiño muy fuerte hacia potenciales inversores que no conocen suficientemente a nuestro país. "Se trata de una garantía para el capital extranjero, al igual que los convenios aeroespaciales que se firmarán y que nos colocarán entre los diez países más competitivos en materia de fabricación de satélites medianos y microsátélites", señaló el justicialista Fernando Maurette, titular de la Comisión de Relaciones Exteriores de Diputados. "Ya no somos para el mundo el país fascista y poco confiable que fabricaba misiles en sociedad con Irak", agregó.

Desde el radicalismo, el especialista en relaciones internacionales Carlos Pérez Llana entiende que falta a la verdad quien sostiene que ser aliado extra-NATO genera automáticamente una disminución del riesgo país. "Y si no, miren a Jordania. Es aliado extra-NATO y fíjense la tasa de riesgo país que tiene", comentó.

Las coincidencias sobre los intereses norteamericanos en relación con esta visita de Clinton son marcadas. Durante los primeros años de su presidencia, los Estados Unidos tenían un trípode de prioridades: las negociaciones con Rusia, la definición de una política para Asia y la no proliferación de armas de destrucción masiva. Posteriormente se agregó la diplomacia comercial, tendiente a aumentar sus exportaciones y a reducir su déficit; en este esquema, y en la necesidad de enfrentar al narcotráfico y la corrupción que conspira contra las empresas norteamericanas, se inscribe América latina para el gigante del Norte.

Es esta política la que llevó a un aumento de las exportaciones norteamericanas a la región de 42.000 millones de dólares en 1990 a 96.000 millones en 1996.

En este contexto, hay poco margen para una explotación electoral del viaje de Clinton por el oficialismo.

A esto hay que sumar la reunión que mantendrá con el visitante la alianza UCR-Frepaso. Tal vez sea este dato el realmente llamativo en grupos económicos preocupados por el futuro del modelo. No es un hecho menor

si se recuerda que, en 1990, cuando vino el presidente George Bush a la Argentina, la visita fue resistida por no pocos dirigentes de la oposición, entre los que estaba el entonces miembro del Grupo de los 8 Carlos Chacho Alvarez. Siete años después llega Clinton y la actitud de la oposición es bien distinta.

LA NACION LINE

Jueves 16 de octubre de 1997

**POLITICA****La gira del presidente norteamericano****Asado, vino y tango en la primera jornada porteña****El mandatario norteamericano recibe hoy a la Alianza**

Al mejor estilo hollywoodense, se encendieron las lucecitas blancas de una larga escalera junto al enorme 747, azul y blanco, aparecido ayer a las 19.40 en la pista de Ezeiza.

La secretaria de Estado Madeleine Albright y un extenso grupo de funcionarios norteamericanos inauguraron el descenso. Hubo una pausa de varios minutos y, con una luz mas intensa, tomados de la mano, mostraron su figura Bill Clinton y su esposa, Hillary. La impresionante máquina, a lo largo de la cual se leía la inscripción "Estados Unidos de América", había sido una señal para poner en alerta máximo un enorme operativo de seguridad.

Desde todos los costados, y desde los techos del espigón internacional, efectivos del servicio secreto norteamericano, agentes de la Policía Federal y de la Aeronáutica observaban la escena.

Hasta ese momento, toda persona que ingresaba en el sector, incluso los periodistas, fueron revisados.

Se controló el funcionamiento normal de los teléfonos celulares, y el ingreso de una ambulancia se demoró más de diez minutos mientras se rastreaba cada rincón del interior y los motores.

A un costado de la pista, una larga formación de Patricios y prefectos navales eran la compañía más cercana del presidente Carlos Menem.

Para la recepción oficial, Zulemita Menem no estuvo esta vez junto a su padre.

En camino al abrazo que se dieron ambos mandatarios, Clinton escuchó los primeros estampidos de tres cañones Otto Melara del Ejército, que cumplieron con el tradicional rito de los 21 cañonazos. Por la puerta trasera del avión había descendido el grueso de la comitiva que acompañó al presidente de EE.UU. Desde el costado opuesto, una larga fila de hombres de prensa también abandonaba el vuelo llegado de Río de Janeiro.

© Copyright 1997
La Nación On
Line
All rights
reserved

En tanto, los medios locales que cubrían el arribo del jefe de Estado norteamericano fueron distribuidos, tras una larga espera de dos horas, sobre un extenso camión plano de dos acoplados.

Desde allí, los personajes de "Videomatch" y de "Caiga quien caiga" intentaron llamar la atención de Clinton utilizando el mismo recurso. Al grito de "Bill", levantaban un largo saxo sin que lograran tentar al presidente a hacerlo sonar.

Después de escuchar los himnos de ambos países, Clinton saludó a las tropas acompañado por el presidente argentino. Detrás, sola, venía Hillary. Vestía un largo saco amarillo, sobre un pantalón negro.

La salida de las comitivas se produjo por la pista del aeropuerto. Una camioneta con un cartel luminoso que decía "Sígame-Follow Me", lideraba una larga fila de autos de seguridad. Más de cuarenta vehículos rodeaban dos limusines negras con banderas de los Estados Unidos. En la última, Clinton y su esposa asomaban saludando a través de gruesos vidrios antibala.

La primera parada de la delegación norteamericana se produjo en Puerto Madero. En el restaurante Las Lilas estrenaron la estada porteña con carnes y ensaladas.

Antes de la medianoche, mientras algunos apostaban que el rumbo sería definitivamente hacia el Hotel Sheraton, Clinton y su esposa, llegaron a San Telmo. En Don Tango vieron los primeros pasos del dos por cuatro.

Agenda

Para hoy, la agenda del mandatario norteamericano señala:

- ☐ Entrega de las llaves de la ciudad por parte del intendente Fernando de la Rúa, y homenaje al Libertador San Martín, en la plaza que lleva su nombre. Allí Clinton dirigirá sus primeras palabras.
- ☐ Entrevista privada con Menem en el salón norte de la Casa Rosada, y posterior reunión de los equipos de trabajo de ambos gobiernos.
- ☐ Reunión con los dirigentes de la Alianza y de la comunidad judía.
- ☐ Encuentro con la red televisiva Univisión. Entrevista especial para Los Angeles y Miami.
- ☐ Cena en la Sociedad Rural.

Marcha de protesta por la presencia del Norte

Izquierda: la mayoría de los partidos de ese sector expresará hoy su rechazo por la visita del presidente norteamericano al país.

Gran parte de los políticos y representantes de los partidos de izquierda,

junto con otras fuerzas populares, realizarán hoy, a las 16, una marcha para expresar su rechazo a la visita del presidente norteamericano Bill Clinton a la Argentina. Los manifestantes se reunirán en la intersección de las avenidas Santa Fe y Pueyrredón y se dirigirán hacia la Sociedad Rural, donde Menem cenará con Clinton.

La llegada de Clinton al país despertó indignación en un sector -en su mayoría partidos de izquierda- de la política argentina.

"Imperialista", "patrón" y "explotador", son algunos de los adjetivos utilizados por aquellos que consideran que la llegada de Clinton es una "desgracia" nacional.

"No necesitamos tutores, a los colonialistas los echamos hace 200 años", aseguró Marcelo Frondizi, candidato a diputado nacional por la corriente Patria Libre.

"Clinton viene para inspeccionar e incrementar el flujo de riquezas desde nuestro país hacia las arcas de la banca internacional, lo que aumentará aún más la pobreza de los argentinos", dijo la candidata a diputado nacional por el Partido Humanista Lía Méndez.

Para Carlos "Perro" Santillán, líder de la agrupación Corriente Clasista y Combativa (CCC), "primero los "yanquis" fueron a la Luna y luego a Marte con los recursos de los países que ellos sojuzgan; yo le pediría entonces a Clinton que se suba a una nave y se vaya hacia el Sol, cumpla su sueño estelar y no vuelva más a este planeta".

Críticas para todos

Los organizadores de la marcha para mostrar su indignación por el visitante también criticaron al presidente Carlos Menem y a los miembros de la alianza UCR-Frepaso.

"Esta legalización del "concubinato amoroso", como lo definió el ex embajador Cheek, aparece como premio a la política de sumisión y dependencia de Menem", afirmó el secretario general del Partido Comunista Revolucionario, Otto Vargas.

Por su parte, la candidata a diputado por el Partido del Trabajador Socialista Andrea Robles, aseguró que "tanto el Gobierno como los candidatos de la Alianza se desesperan por ver quién es el mejor sirviente de Clinton, y por eso todos quieren entrevistarse con "Su Majestad", que viene a garantizar el robo del país y los succulentos negocios de las empresas "yanquis"". El Perro Santillán aseguró, luego de una manifestación en Jujuy en la que se quemó una bandera de los Estados Unidos, que "Clinton es el máximo explotador de América latina y Menem es su secuaz" .

LA NACION LINE

Viernes 17 de octubre de 1997

**POLITICA****La visita del presidente norteamericano****Menem recibió elogios en la Rural**

Menú criollo: Clinton fue agasajado con una comida; rescató en su discurso la política del gobierno argentino; hubo 600 invitados.

El presidente norteamericano Bill Clinton expresó anoche profusos elogios hacia su par Carlos Menem, al considerar que "ninguna persona hizo más en aprovechar las oportunidades de nuestra era" que el mandatario argentino.

Clinton, acompañado por su esposa Hillary, fue agasajado con una comida en la Sociedad Rural de Palermo. Estuvieron presentes alrededor de 600 invitados, entre funcionarios del Gobierno y la comitiva norteamericana.

"Los Estados Unidos estamos orgullosos de estar hombro con hombro con una Argentina que está cumpliendo el sueño de Domingo Faustino Sarmiento", expresó Clinton, tras lo cual rememoró cuando el ex presidente argentino visitó los Estados Unidos hace 150 años. "Se dio cuenta de cómo los norteamericanos trabajábamos como una familia. Este joven, señor presidente, era Domingo Faustino Sarmiento."

Clinton comenzó su discurso trazando un paralelismo de su vida con la de Menem. Señaló que, al igual que él, nació "en un pequeño Estado rural" de similares características al de Anillaco.

Luego, agradeció el envío de nuestro país de efectivos de las Fuerzas Armadas hacia distintos destinos del mundo para cumplir con misiones de paz y rescató el compromiso argentino para construir la Asociación de Libre Comercio (ALCA) a partir del 2005.

"Líder de causas nobles"

Menem, acompañado por su hija Zulemita, devolvió los elogios de Clinton cuando destacó que los Estados Unidos "han sido líder de las causas nobles", y remarcó el cambio de la política de la administración a su cargo con respecto a América latina.

La comida con la cual se agasajó a Clinton consistió en un menú típicamente criollo: humita en chala y codornices como entrada, cordero patagónico, cabrito y vaquillona con cuero como plato central y huevos

© Copyright 1997
La Nación On
Line
All rights
reserved

quimbos y ambrosía de postre.

Después de la comida, el presidente Clinton asistió junto a Menem a una demostración ecuestre en el picadero del predio de Palermo.

Luego, el grupo folklórico Los Chalchaleros alegraron a los presentes con un pequeño recital.

Una teleconferencia con agenda abierta

No se privaron de nada. Sin tapujos, y con la soltura que los caracteriza, más de cien jóvenes latinoamericanos se reunieron ayer con el presidente Bill Clinton para preguntarle a agenda abierta sobre todas sus preocupaciones y problemas de la región.

Cara a cara o a través de una teleconferencia, Clinton debió responder a los jóvenes por el término de una hora sobre temas como el Mercosur, las islas Malvinas, la alianza extra-NATO, la lucha contra el narcotráfico, el aporte financiero a los partidos políticos, los problemas raciales en los Estados Unidos y la salud, entre otras cosas.

A lo largo de un programa televisivo organizado por la cadena Univisión y América 2, Clinton expresó desde los estudios del canal porteño que "Estados Unidos apoyará una negociación pacífica entre la Argentina y Gran Bretaña por el conflicto de las islas Malvinas", a la vez que añadió que "dos grandes países en recuperación económica deben sentarse a negociar y no echarse a perder en una guerra".

Para los jóvenes argentinos presentes en el estudio de televisión ese fue el momento más importante del encuentro. El presidente norteamericano en persona dijo que "la única salida al conflicto de las Malvinas es la negociación pacífica".

Clinton también respondió a una compleja pregunta de una estudiante argentina que quería saber cuál era su opinión sobre la intervención de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el narcotráfico teniendo en cuenta el peligro que puede resultar ese rol en países latinoamericanos con un pasado reciente de dictaduras.

"Siempre que se trabaje con cautela y respetando los derechos humanos no vemos por qué temer por darle a las Fuerzas Armadas un nuevo rol en la lucha contra el flagelo del narcotráfico", expresó el mandatario. Pero inmediatamente añadió que "igualmente esa es una decisión que le compete a cada Nación de acuerdo a sus leyes internas".

Ileso

Por momentos el clima pareció agitarse, como cuando un joven chileno preguntó sobre la inclusión de la Argentina como único socio en la extra-NATO. Clinton salió ileso: "Incluimos a la Argentina en la alianza militar por su apoyo considerable que ha hecho en Bosnia, Chipre, Haití y Mozambique en favor de la paz", expresó. Pero no esperó ni un segundo en añadir que "sería estúpido pensar que eso lo hicimos para crear un desequilibrio militar en la región. Se decidió para que el resto de

los países entienda, como lo hizo la Argentina, que la política a seguir por las Fuerzas Armadas es la de la paz".

La pregunta que seguramente Clinton no esperaba y que salió en boca de la periodista de Univisión fue la única que desencajó a Clinton. El cuestionamiento estaba relacionado con el espinoso tema de los aportes financieros a los partidos políticos en épocas de campaña. Sobre ello, un Clinton algo acalorado admitió haber pedido fondos para su campaña, pero luego se mostró de acuerdo en impulsar una reforma que fije un tope para el financiamiento .

EL PAÍS

LA REUNION MAS LARGA FUE CON LAS VICTIMAS DE LA AMIA

Con lágrimas en los ojos

En una entrevista que duró mucho más de lo pautado, Clinton se emocionó y dejó entrever que la CIA y el FBI desconfían de la policía y los servicios argentinos.



La policía acordonó ayer media ciudad para custodiar a Clinton.

Los uniformados tuvieron también un inesperado protagonismo en la reunión con la comunidad judía.

Por Raúl Kollmann

▲ "Yo soy Norma Lew, perdí a mi hijo Agustín de 21 años en el atentado contra la AMIA." "Yo soy Luis Czyzewski: mi hija Paola murió en el atentado." "Soy Carlos Susevich, a mi hija la mataron en el atentado contra la Embajada de Israel." "Yo soy Ana María Serena, perdí mi esposo en la AMIA." "Nosotros, igual que los familiares de las víctimas del atentado de Oklahoma, luchamos por mantener la memoria de lo que pasó. Pero a diferencia de ellos, todos los lunes tenemos que salir a pedir justicia. Porque allí se encontraron a los culpables y aquí no hay voluntad política para buscarlos." Los ojos de Bill Clinton y Madelaine Albright se pusieron vidriosos y el presidente norteamericano se limitó a asentir. Fue el momento más emotivo. Después vino una revelación asombrosa: "Tal vez la CIA y el FBI no entregan la información que tienen, porque no confían en la gente a la que se la tienen que dar", dijo Clinton, dejando entrever la desconfianza de los norteamericanos en las fuerzas de seguridad argentinas.

En el programa estaba pautada una reunión de 25 minutos, pero el encuentro del presidente Clinton con los dirigentes de la comunidad judía y los familiares de las víctimas de los atentados

se extendió por más de una hora, entre las 13.40 y las 14.50. El gesto es todavía más elocuente si se lo compara con los apenas 40 minutos que Clinton estuvo ayer reunido con el presidente Menem. "Además --señaló uno de los familiares--, en tres años, Menem no aceptó recibirnos ni una sola vez y Clinton lo hizo en los dos días que pasó por Buenos Aires". Otro de los integrantes del grupo de familiares terció en el mismo sentido: "El presidente norteamericano evaluó hasta último momento la idea de pasar por el predio de la calle Pasteur, el lugar del atentado, para rendir un homenaje a las víctimas. Finalmente, como la calle es muy estrecha, los consejeros de seguridad lo convencieron para que no lo hiciera. Lo veían peligroso. En cambio Menem nunca pasó por Pasteur en los 39 meses transcurridos desde el atentado."

Sin dudas, el diálogo con los familiares constituyó el centro del encuentro y fue lo que más impactó a Clinton y toda su comitiva. "No quiero perder la oportunidad de manifestarle, señor Presidente, que no soy judía --le dijo Ana María Serena, viuda del técnico en refrigeración que murió en la AMIA--; pero la comunidad judía me ha apoyado muchísimo y también lo hizo el cardenal O'Connor de Nueva York. El se acercó a nosotros mucho más que cualquier cardenal argentino."

Clinton, que estuvo acompañado por Allbright y unos 12 parlamentarios norteamericanos, fue quien abrió el encuentro. "Estoy muy conmovido. Sé la situación que ha vivido la comunidad judía argentina y les expreso mi solidaridad. Mi país lucha denodadamente contra el terrorismo internacional y denunciamos a los países que negocian con el terrorismo. Son países débiles, que negocian a cambio de dinero", señaló el presidente norteamericano.

El titular de la DAIA, Rubén Beraja, agradeció la solidaridad y le explicó brevemente cómo fueron los dos atentados. "Si se hubiera esclarecido el primero, seguramente no habiéramos sufrido el segundo. Y ahora, el gran peligro es que haya un tercer ataque. Por eso todo nuestro esfuerzo está puesto en la denuncia del terrorismo y pedimos que se capacite y que haya una coordinación con las fuerzas argentinas".

Ante el pedido de Clinton, los familiares tomaron la palabra. Carlos Susevich recordó que la investigación por el atentado contra la Embajada de Israel, donde murió su hija, "estuvo cajoneada durante cinco años por la Corte Suprema. No se hizo nada de nada". "No hay voluntad política para investigar y esto ha llevado a la impunidad --terció otro de los familiares--. Por eso, la presión de los Estados Unidos puede torcer esa falta de voluntad política". Aunque Clinton iba asintiendo con la cabeza, obviamente se cuidó de hacer ninguna crítica al gobierno argentino. Simplemente se mostró cálido y receptivo.

Al final volvieron los momentos emotivos. Beraja puso sobre la mesa el viejo libro de firmas de visitantes ilustres que la DAIA y la AMIA tenían en el viejo edificio. El libro fue encontrado recientemente entre los escombros que habían sido arrojados en la Ciudad Universitaria y Clinton estampó allí su firma. Por último, Oscar Hansman, presidente de la AMIA, le entregó a Clinton una pequeña caja conteniendo un trozo de mármol del edificio arrasado por el atentado. A la salida, Clinton y Allbright abrazaron y hasta le dieron un beso a los familiares. "Les vamos a ayudar --dijo Allbright--. Yo tengo tres hijas, son mi mayor tesoro y sé lo que ustedes sufren."

El diálogo más revelador

Por R. K.

▲ "Señor Presidente --le dijo Rubén Beraja a Bill Clinton--. Nosotros sabemos que la CIA y el FBI estuvieron en la Argentina después de los atentados y evidentemente tienen información clasificada, reservada, que no han transmitido a los investigadores argentinos. Nosotros le pedimos que esos datos, que pueden servir para avanzar en las pistas que nos lleven a los culpables, sean entregados."

--Nosotros entendemos su pedido. Lo que sucede es que nuestros organismos de seguridad a veces no entregan la información porque no confían en la otra parte, en la parte que la pide --respondió Clinton en clara alusión a la poca confianza que despiertan en Estados Unidos las fuerzas de seguridad argentinas.

--Entonces le pedimos que entreguen la información al juez de la causa --insistieron los dirigentes judíos.

--¿A Galeano? --preguntó Clinton, sorprendiendo a todos porque conocía el apellido del magistrado.

--Sí, a Galeano.

--Cuando regrese, me ocuparé personalmente de que eso se haga --concluyó el mandatario norteamericano.

Paraguay y el terrorismo

Por R. K.

▲ Los dirigentes de la comunidad judía le expresaron a Clinton su preocupación por la zona de la triple frontera, la que abarca a las ciudades de Iguazú (Argentina), Foz de Iguazú (Brasil) y Ciudad del Este (Paraguay). "En esa zona no existe el menor control y ha sido una vía para el tránsito de terroristas", aseguraron. Justamente una de las hipótesis es que fundamentalistas islámicos entraron por esa parte de la frontera hacia la Argentina para perpetrar los dos atentados, contra la Embajada de Israel y contra la AMIA. "Si hubo suicidas en los ataques, es seguro que llegaron por ahí, apoyados en los contactos islámicos que tienen en el lugar", argumentaron los dirigentes.

"Conozco el problema --asintió Clinton--. Precisamente hemos hablado del tema con el presidente Cardoso, de Brasil, que coincide totalmente en los peligros que hay. Pero es difícil, porque el problema está fundamentalmente en el Paraguay, un país débil, que negocia con el terrorismo."

EL TRANSITO EN LA CIUDAD FUE UN CAOS

Las callecitas de Buenos Aires

Por Raúl Dellatorre

▲ Ayer fue un mal día para que la luna rodara por Callao. El exceso de celo de la policía local, más la sobreactuación que impone la seguridad del presidente Bill Clinton, convirtieron a la ciudad de Buenos Aires en la peor pesadilla que Alberto Migré pudo haber imaginado para Rolando Rivas. Distintos barrios de la Capital por los que se desplazaron el visitante y su esposa vieron cortadas sus calles principales, algunas de las cuales transitaron y otras no. Un fantasma recorrió Buenos Aires. Era el de Lee Harvey Oswald.

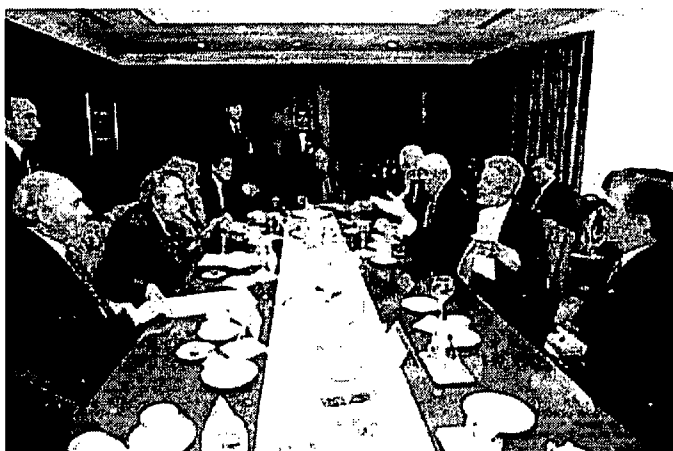
El paso de Clinton por América latina y el detallismo de su masiva custodia disolvieron todos los esfuerzos de regulación del tránsito que se hacen cotidianamente en las grandes ciudades que visita. Lo de ayer en Buenos Aires no fue sino una copia de lo que meses atrás ocurrió en México D.F., o lo que hace dos días vivieron los cariocas en Río de Janeiro.

La cidade maravilhosa con sus antecedentes de arrastoes (aluviones humanos que bajan de las favelas y arrasan con todo lo que ven) y las guerras entre bandas de narcotraficantes, quienes muchas veces combaten entre sí con misiles, fue transformada por la custodia del presidente norteamericano en un caos tropical con olor a alconafta volcada en las largas hileras creadas sobre la avenida Barata Ribeiro. Esa fue una de las pocas vías que se salvó de los cortes.

Buenos Aires no pudo escapar y los taxistas se convirtieron involuntariamente en los más furiosos antiimperialistas durante el día, tocando la bocina locamente y prometiendo venganza para cuando les toque manejar por Brooklyn. Anteayer, los porteños que quisieron disfrutar de una cena en Puerto Madero se vieron cercados por una parafernalia de "sordos" del Servicio Secreto, la gard du corps de Clinton. Ayer por la noche, cuando la izquierda tomó la posta, la Guardia de Infantería se encargó de ponerle la frutilla al día más caótico del año. Cortó la avenida Santa Fe y calles aledañas al Jardín Botánico e hizo un pequeño San Fermín con la militancia de izquierda. Los bocinazos cenaron con todos los vecinos del barrio de Palermo.

La Alianza quiso ser gobierno en la sombra

Los principales dirigentes opositores mostraron que no harán tabla rasa con los acuerdos con Washington, pero que ofrecen alternativa a las relaciones carnales.



Los cinco principales referentes de la Alianza, Bill Clinton, el senador Christofer Dodd y la comitiva del presidente.

Según los norteamericanos, la reunión fue "extraordinariamente placentera en todos los sentidos".

Por Miguel Bonasso

▲ Los cinco principales dirigentes de la Alianza concurren ansiosos a su cita con Bill Clinton, tratando de comportarse como un "gobierno en la sombra" que no está dispuesto a hacer tabla rasa con ciertos acuerdos "de Estado" con Washington, pero tampoco quiere venderse como "la amante alternativa" a unas "relaciones carnales" que ya se han vuelto previsiblemente matrimoniales. Raúl Alfonsín, Carlos "Chacho" Alvarez, Fernando de la Rúa, Graciela Fernández Meijide y Rodolfo Terragno temían que el presidente norteamericano presionara excesivamente con su propuesta de la ALCA (Asociación de Libre Comercio de las Américas) que debería integrar un mercado común desde Alaska hasta Tierra del Fuego en fecha tan cercana como el 2005. Pero encontraron a un político hábil y cordial que aseguró no ver ninguna "incompatibilidad" entre su proyecto de integración continental y la defensa del Mercosur que los aliancistas defendieron como "estratégica". Un matiz negociador de Clinton frente a la posición dura de sus funcionarios comerciales, en el que debe haber influido la posición firme del mandatario brasileño Fernando Henrique Cardoso, celoso defensor del Mercosur. Y, posiblemente, la consideración de que la Alianza puede hacer una buena elección. En cualquier caso, el encuentro fue calificado por el subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos Jeffrey Davidow, como "extraordinarily pleasant in all ways" (extraordinariamente placentero en todos los sentidos).

El "G-5" de la Alianza preparó cuidadosamente esta reunión con Clinton. Desde el comienzo decidieron dejar de lado toda referencia a la corrupción y otros temas "internos", para no conferirle al mandatario estadounidense el rol de "Inspector General". Hubo dos reuniones el domingo en el departamento de Terragno en Palermo y otra el martes, en el hotel Plaza. Allí elaboraron las tesis centrales y las plasmaron en un "paper" que llegó, el mismo martes, a manos del presidente norteamericano.

A los estadounidenses no les gustan las sorpresas: tres días antes de ingresar al segundo piso de la "Park Tower" del Sheraton, los 5 dirigentes sabían que iban a sentarse en el costado derecho de la larga mesa rectangular que preside el salón "El Ceibo", en este orden inalterable: Chacho, Graciela, Alfonsín, De la Rúa y Terragno. Lo cual permitió que Bill Clinton los fuera saludando, sin furcios: "Deputy Alvarez", "Senator Fernández Meijide", "President Alfonsin"; "Major De la Rúa" y "Doctor Terragno". Y que el ex presidente de Argentina quedara frente a frente con el

poderoso "colega". Que estuvo escoltado --entre otros-- por el senador demócrata Christopher Dodd y el representante (diputado) californiano y republicano David Dreier. Mientras la secretaria de Estado Madeleine Korbelt Allbright --que no ve con buenos ojos el Mercosur-- se ubicaba en una segunda fila de butacas, a espaldas de su jefe.

Alfonsín rompió el hielo agradeciendo la visita y "la cooperación que el pueblo y el gobierno de Estados Unidos" habían prestado --durante el mandato del también demócrata James Carter-- a la "lucha por los derechos humanos y la democracia en la Argentina". Y fue correspondido con una flor del representante republicano Dreier, quien dijo que "su gobierno, señor Presidente, fue un ejemplo en la defensa de la democracia y los derechos humanos, no sólo en el hemisferio sino a nivel internacional". La senadora Fernández Meijide incursionó en un área delicada, buscando la identificación con los demócratas norteamericanos que en su momento recibieron de sus antecesores republicanos las mismas críticas de ineptitud para gobernar que los aliancistas por parte de la actual administración. Chacho Alvarez rozó el tema prohibido de la corrupción, al afirmar que la consolidación de las democracias en la región requiere "mayor calidad institucional, transparencia y seguridad jurídica". De la Rúa saltó del municipio a la arena internacional y afirmó que la Alianza no está en favor del "alineamiento automático" sino de "relaciones maduras, basadas en el respeto mutuo".

Clinton, que revisó varias veces el "paper" de la coalición opositora y lo comentó con alguno de sus más cercanos colaboradores, defendió su idea de una alianza hemisférica, "que asegure la democracia, el respeto e los derechos humanos y la prosperidad" y elogió la participación argentina en misiones de paz como las de Haití, Ruanda y Bosnia. Pero desmintió que su gobierno considere al Mercosur como "incompatible" con el ALCA.

Terragno celebró esta afirmación "que disipa dudas creadas por declaraciones atribuidas al secretario de Comercio (William Daley) y la Representante Comercial de EE.UU. (Charlene Barshefsky). Subrayó que el Mercosur tenía "una importancia estratégica para Argentina" que "va mucho más allá de una simple zona de libre comercio y dijo, con su inglés de pronunciación británica, que el ALCA no podía ser una fortaleza de las Américas (America's Fortress). Una manera diplomática de contestar el principal temor de Washington: la estrecha relación del Mercosur con la Unión Europea. A la que reivindicó como posible modelo para la ALCA, por el esquema "igualitario" que supusieron los acuerdos de Maastricht.

En el tramo final de un encuentro que alcanzó los 45 minutos, la charla se hizo distendida. Y Clinton le dio la razón a Raúl Alfonsín cuando éste dijo que la democracia tenía una asignatura pendiente con la justicia social. En Estados Unidos --admitió-- hay 40 millones de personas sin cobertura social. "El gran desafío --dijo-- consiste en combinar crecimiento con un amplio contrato social (broad social contract). Y las economías desarrolladas aún no tienen respuesta para este problema". Clinton confesó que había estudiado atentamente el tema de las pymes (pequeñas y medianas empresas) como generadoras de empleo y preguntó por los soportes crediticios que tenían en Argentina, explicando que eran necesarias entidades financieras más flexibles que los grandes bancos que, a mayor riesgo, aumentan el costo de los créditos. Y les reveló un dato interesante, que seguramente haría las delicias de Alvaro Alsogaray: había estudiado durante años el sistema alemán y el italiano y le atraía mucho este último. Especialmente el que se había aplicado en la Emilia Romagna. Donde desde hace décadas han venido gobernando los comunistas.

CON DE LA RUA EN PLAZA SAN MARTIN

Con música del Tula

Clinton homenajeó a San Martín en un acto en el que había casi tantos custodios como público. El Tula tocó "Macarena".



Dos custodios de civil se llevan detenido a un manifestante.

Había levantado un cartel contra el presidente Clinton.

▲ Al ofrecer la llave de la ciudad al presidente norteamericano Bill Clinton, el jefe de gobierno Fernando de la Rúa destacó del visitante "su lucha por la democracia, la paz, el desarrollo social y los derechos humanos". De la Rúa reivindicaba una identidad política común con Clinton. Fue en el acto realizado en Plaza San Martín, donde el presidente norteamericano depositó las acostumbradas flores ante la estatua del héroe epónimo. La mañana era desapacible y fría, pero no tanto como para justificar la profusión de sobretodos e impermeables que lucían muchos señores de aspecto demasiado saludable para suponerlos tan friolentos. Los vallados estaban flanqueados por policías, separados apenas por dos metros de distancia, y las terrazas vecinas se encontraban pobladas de personas. Casi todos mascullaban como hablando solos y llevaban audífonos. El público orillaba las mil personas y había casi igual número de personal de seguridad. La velada fue amenizada por una banda militar y el Tula.

Llegar era ya un mérito: la estación de subte estaba cerrada, varias calles adyacentes clausuradas y el ingreso a la plaza sometido a un minucioso escrutinio con toda suerte de aparatos electrónicos, efectuado por guardianes muy amigables que no hablaban ni una palabra en castellano. Eso sí, los presentes podían solazarse con las evoluciones de los helicópteros que precedieron a la llegada de Clinton.

Un joven que enarboló un cartel de rechazo al visitante, y otros trece que usaban remeras con la inscripción "Fuera Clinton" fueron detenidos y trasladados a una comisaría donde quedaron detenidos por algunas horas.

Los discursos no se salieron de lo previsible. Fuera de la alusión política de De la Rúa, apenas se puede remarcar la mención que Clinton hizo a su propósito de comunicar al Congreso la designación de la Argentina como "aliado principal no miembro de la OTAN". La gente aplaudía sin frenesí. El Tula, que no pudo ingresar en la plaza y debió permanecer fuera de las vallas, atacaba entusiastamente "Macarena".

Entre el público se podían detectar algunos norteamericanos, alguna concurrencia de la clase media porteña y una nutrida presencia de militantes justicialistas. Uno de ellos tuvo una breve dificultad con la policía, hasta que se aclaró que los volantes cuestionados pertenecían a la agrupación Federalismo y Liberación y eran calurosamente respetuosos hacia el presidente Menem y su colega norteamericano. Algunos de estos militantes se saludaron alborozados, augurando una nueva reelección para el actual ocupante de la Casa Rosada. Y agitaban banderitas argentinas y norteamericanas, que se distribuían amablemente sin cargo.

Dos bandas

▲ Tal como lo había prometido, el Tula estuvo presente para recibir a Bill Clinton. Pudo colocarse en un sitio preferencial. Desde ahí atacó con su clásico repertorio que amplió con "Macarena" (canción que suele amenizar las convenciones del Partido Demócrata norteamericano) y "Brasil" (tal vez porque Clinton llegaba de ahí). Las canciones eran acompañadas por los meneos de una morocha que con un poco de buena voluntad el visitante podía identificar como una porrista. Fuentes insospechadas que estuvieron en la reunión del presidente Carlos Menem con su colega norteamericano aseguran que éste le comentó que "es la primera vez que me reciben dos bandas", aludiendo al Tula y a la banda del Regimiento de Granaderos que oficialmente puso música a la mañana.

"Nos preocupan las presiones a la prensa"

Aunque los voceros argentinos no lo mencionaron, funcionarios de la comitiva de Clinton revelaron que la cuarta parte de la cumbre con Menem estuvo dedicada a comentar mecanismos para evitar las presiones contra la libertad de prensa, incluido el asesinato de periodistas.



Menem y Clinton después de su encuentro de ayer.

La palabra "corrupción" no fue mencionada.

Importancia: Dobbins explicó que la preocupación sobre la libertad de prensa ocupó diez de los cuarenta minutos que duró la primera reunión.

Por Ernesto Tenembaum

▲ El presidente norteamericano William Clinton expresó ayer a Carlos Menem su preocupación por la libertad de prensa en la Argentina y en todo el hemisferio. Clinton le propuso a Menem que se buscaran medios para fortalecer los mecanismos de la OEA respecto de los derechos humanos para encarar el problema del apoyo a la prensa libre y destacó que la Unión Europea acaba de adoptar una nueva estructura con ese propósito. Así fue informado en una conferencia de prensa que brindaron tres funcionarios del gobierno norteamericano y que luego fue distribuida entre los periodistas extranjeros en un papel con membrete de la Casa Blanca. En ninguna de sus declaraciones públicas los funcionarios del gobierno argentino informaron que el huésped hubiera hecho alguna referencia al tema, que no figura ni siquiera en un comunicado de tres páginas emitido por la Cancillería argentina.

El informe norteamericano sobre el primer día de visita fue brindado por James Dobbins, Jeffrey Davidow y Mike McCurry. La mayor parte de esa información fue confirmada por fuentes argentinas a este diario, y en algunos casos o difieren las versiones o difieren los énfasis.

Dobbins contó la manera en que Clinton introdujo el tema de la libertad de prensa. En la primera reunión, más cerrada, con seis funcionarios de cada lado, Menem estaba hablando sobre el proceso de privatizaciones. "En un momento, destacó que uno de los primeros pasos fue la privatización de los medios. El presidente Clinton aprovechó para expresar algo que ya había manifestado en otros países que visitamos y a lo que ha aludido en cada uno de esos países: esto es, su deseo, su preocupación, nuestra preocupación, respecto de presiones hacia la prensa en el hemisferio y el deseo de buscar maneras para aumentar el apoyo y la protección a la prensa libre".

En cambio un participante argentino que pidió reserva de su nombre contó que fue el propio Menem quien se anticipó a cualquier crítica mediante el recurso de relatar él mismo el episodio de la "libertad del palo", cuando recurrió a una vieja cita de Benjamín Franklin para atacar la libertad de prensa.

"Yo lo dije solo con un criterio de equilibrio, como mencionando la posibilidad de que una crítica siguiera a la otra", dice el participante que dijo Menem.

El Presidente también contó a Clinton que terminó pidiendo disculpas, cosa en la que coinciden ambas versiones, la norteamericana y la argentina.

De acuerdo con un vocero local, hubo un detalle más del diálogo. Menem dijo que lo criticaban a pesar de que pudo haber seguido con el aparato estatal de televisión que heredó al asumir el poder, pero que igual lo privatizó. Y en este punto Clinton dijo, en versión argentina:

--Ninguna buena obra termina sin su justo castigo.

Como se sabe --y lo saben los norteamericanos-- la relación entre la prensa argentina y el Gobierno es particularmente conflictiva, después de los proyectos de Ley Mordaza y la impunidad en el crimen de José Luis Cabezas.

--?A que se refirió el presidente Clinton cuando mencionó las presiones sobre la

prensa?--preguntó un periodista a los funcionarios norteamericanos.

Dobbins explicó de nuevo que es una preocupación que no se dirige exclusivamente a la Argentina sino a todo el hemisferio, pero que también incluye a la Argentina. "La International Press Asociation, la organización de prensa para el hemisferio, ha señalado una sucesión de hechos en que los periodistas han sido amenazados, agredidos o incluso asesinados. Es una preocupación general, que es aplicable a la Argentina, y también a otros países en distintos lugares del hemisferio", explicó. Dobbins explicó además que la preocupación sobre la libertad de prensa ocupó diez de los cuarenta minutos que duró la primera fase de la reunión de los presidentes.

El presidente argentino exhibía ayer lo que sus funcionarios definían como "dos logros" de su encuentro con Clinton. Este le confirmó que enviará al Congreso su intento de transformar a la Argentina en un aliado extra OTAN y la aclaró que los Estados Unidos no tienen absolutamente nada en contra del Mercosur. "Por el contrario, el Mercosur ha ayudado a la integración económica y al crecimiento de la región. Y nosotros nos hemos beneficiado con ello", informó Davidow.

Según otro de los participantes argentinos, el presidente norteamericano dedicó un buen tramo del encuentro a plantear su preocupación por el recalentamiento del planeta y el efecto invernadero.

Clinton también indicó que a Washington le interesa "el estado de la protección a los derechos intelectuales en la Argentina". Y, según los voceros norteamericanos, ambos presidentes conversaron sobre los problemas del crimen, la droga y el antiterrorismo.

La información de fuente oficial estadounidense contiene expresiones para quedar bien con cada uno de los interlocutores de Clinton. Por ejemplo, describe la reunión con la oposición como "extraordinariamente placentera en todo sentido" y destaca que las buenas relaciones seguirán, gobierne quien gobierne. Respecto de los atentados, la Casa Blanca informó que Clinton le expresó a Menem "preocupación" y "apoyo a la investigación", pero el vocero sostuvo que esa investigación no fue trabada por el Gobierno. Con todo, Clinton la dijo a los familiares de las víctimas que continúen su reclamo "por respeto a sus muertos y para que el crimen sea esclarecido". Sobre la corrupción, en cambio, no hubo una sola palabra.

--¿Introdujo Clinton el tema de la corrupción? --preguntó un periodista.

--Creo que apareció en el contexto...implícitamente, porque nosotros apoyamos la creación de una academia hemisférica para entrenar jueces.

En ese sentido, hubo una aproximación positiva. No hubo nada explícito que yo pueda recordar.

--¿No se mencionó la palabra?

--No.

"Liderazgo" y Mercosur

▲ Bill Clinton dijo anoche que Carlos Menem ejerció un "liderazgo extraordinario" y que aprovechó como nadie "las oportunidades de esta era". Diplomáticos argentinos comentaban anoche tras la cena en la Rural, donde Clinton pronunció esas palabras, que ése fue uno de los resultados más importantes de la visita. El otro es que la secretaria de Estado Madelaine Allbright y el canciller Guido Di Tella coincidieron en que abrirán una agenda de discusión entre el Mercosur y los Estados Unidos, de acuerdo con lo informado por uno de los participantes de la reunión diplomática a **Página/12**.

"Hoy vemos una Argentina arraigada en la democracia, que se ha comprometido con la reforma económica para colocarse en el camino hacia una prosperidad más diseminada y que educa a su pueblo para cumplir con las exigencias de la nueva economía", dijo Clinton en la Rural.

Por la tarde, según el relato argentino, fue la misma jefa del Departamento de Estado la que tuvo la iniciativa de proponer la apertura de la agenda, lo que significa, a juicio de los diplomáticos locales, el reconocimiento del Mercosur como interlocutor.

La carpa habla en inglés



▲ La carpa blanca de los docentes es, desde el 2 de abril, un dato esencial de la política argentina. La primera dama norteamericana, Hillary Clinton, lo reconoció cuando invitó a la secretaria general de CTERA, Marta Maffei, al acto que realizó en el Teatro Colón. Maffei rehusó el convite y a su vez invitó a Hillary a la carpa. Por las dudas, por si alguien pensaba que la visitante no sabía del ayuno docente, ayer frente al Teatro Colón un grupo de maestros desplegó un cartel, gentilmente escrito en inglés, recordando los seis meses de ayuno en reclamo de la ley de educación

Las Abuelas que hicieron llorar a la primera dama

implementar en el país planes de "planificación familiar" para reducir "las tasas de mortalidad materna y de abortos". Fue un tiro por elevación al gobierno nacional, que empeñado en alinearse tras el Vaticano en este punto, se niega sistemáticamente a impulsar la entrega gratuita de anticonceptivos en los hospitales públicos y en los foros internacionales se ha manifestado contrario a reconocer el derecho de la mujer a planificar la cantidad de hijos que desea tener. Es más, desde hace casi dos años el oficialismo mantiene cajoneado en el Senado un proyecto de ley de procreación responsable --con media sanción de Diputados-- que pondría a la Argentina al nivel del Primer Mundo en esta materia.

Hillary cautivó al auditorio, mayoritariamente femenino. Su discurso de poco más de media hora, fue interrumpido una docena de veces por los aplausos de las presentes, especialmente cada vez que se refirió a la importancia de la "planificación familiar" (en cuatro oportunidades) y cuando ponderó la labor de las Abuelas de Plaza de Mayo en la lucha por los derechos humanos. También se llevó el fervor del público --formado por políticas, feministas, juezas, empresarias e integrantes de ONG vinculadas con la problemática de la mujer-- al destacar la figura de Domingo Sarmiento como el "padre de la enseñanza pública" en la Argentina, y al calificar a la violencia doméstica contra la mujer "como una de las violaciones más serias a los derechos humanos" en Latinoamérica.

La mención de la "planificación familiar" como un herramienta fundamental para disminuir "los abortos y la mortalidad materna" cayó como un balde de agua fría a la titular del Consejo Nacional de la Mujer, Ester Schiavoni. La funcionaria era la anfitriona de la primera dama ayer, ya que el acto fue organizado por el organismo que preside junto con la embajada de los Estados Unidos. Desde que asumió el cargo dos años atrás, Schiavoni se encargó de eliminar de la agenda del Consejo la sanción de la ley de salud reproductiva.

Pero Schiavoni no fue la única golpeada por el discurso de Hillary. El tirón de orejas llegó también a la subsecretaria de Derechos Humanos de la Cancillería, Zelmira Regazzolli, quien como Schiavoni ocupó ayer un lugar privilegiado en el Colón: ambas ocuparon una silla en el escenario del teatro. La embajadora Regazzolli encabezó la delegación argentina en la Conferencia de la Mujer de 1995, en Beijing, cuya posición fue una de las más conservadoras de toda la cumbre: alineada tras la Santa Sede, planteó objeciones en relación con la planificación familiar apoyada por los Estados Unidos y la Unión Europea.

Vestida con un elegante tailleur verde agua, en su conferencia Hillary recordó su visita a la maternidad de un hospital de Salvador de Bahía, Brasil, dos años atrás, donde estaba en marcha un programa modelo en materia de salud reproductiva. "Hombres y mujeres recibían información para poder decidir la planificación de su familia. Las madres recibían atención prenatal y posparto. Los niños eran vacunados. Se les enseñaba a los padres cómo alimentar y cuidar a sus hijos. En síntesis, la planificación familiar y la salud reproductiva habían sido integradas en los servicios maternos y de pediatría. ¿Cuál fue el resultado? Las tasas de mortalidad materna y de aborto disminuyeron", relató la primera dama. Y se llevó un fuerte aplauso. "Por primera vez --continuó Hillary-- mujeres pobres recibieron los mismos servicios médicos que mujeres más ricas." Y otra vez, las palmas sonaron en el Colón.

Al finalizar el discurso, una lluvia de volantes arrojados desde las galerías superiores del teatro quebró el clima ceremonioso del lugar. Con la firma del denominado grupo de "Mujeres autoconvocadas para decidir en libertad", integrado por medio centenar de ONG, el volante señalaba que "la mayoría de las mujeres no tienen acceso a métodos anticonceptivos eficaces y seguros" ni a "la educación sexual y a la prevención del sida". María José Lubertino, miembro de la organización, se encargó de entregarle uno traducido a Hillary. "Exigimos al gobierno que garantice nuestra salud y respete nuestros derechos", rezaba el papel.

Hillary se refirió también a otros temas: criticó la cultura "consumista" promovida por los medios de comunicación, a los que acusó además de exaltar sólo a la mujer "como objeto"; señaló la importancia del mejoramiento de la educación y defendió la promoción y expansión de los derechos legales y políticos de las mujeres, que es --resaltó-- "quizás, uno de los más

El organismo defensor de los derechos humanos fue la única institución que Hillary recibió en privado. Prometió ayuda económica y esquivó el pedido de convertirse en su vocera ante Menem.



Estela Carlotta, presidenta de las Abuelas, encabezó la delegación que charló con Hillary.

Cuando la abuela Miranda le mostró fotos de sus nietos desaparecidos, la primera dama lagrimeó.

Pioneras: "Las mujeres argentinas fueron pioneras en la lucha por los derechos humanos, desde la sociedad de beneficencia hasta las Abuelas de Plaza de Mayo".

Por Andrea Rodríguez

▲ Hillary Clinton escuchó a las Abuelas hasta que no pudo más y se decidió a satisfacer su gran curiosidad. "Pero..., ?cómo hicieron para encontrar a sus nietos, cómo supieron dónde estaban?", preguntó entonces. Hillary ni siquiera imaginaba el trabajo de hormiga de sus invitadas, sus incansables pesquisas a partir de datos sueltos, a veces falsos, a veces verdaderos, las desilusiones y el volver a empezar. Quiso conocerlas y prometió ayudarlas con su gestión ante fundaciones de los Estados Unidos para obtener los fondos que las Abuelas necesitan para seguir buscando a sus nietos. Nada respondió, en cambio, ante el otro pedido: que se convierta en vocera de la entidad ante el presidente Carlos Menem y reclame una decisión política del gobierno argentino para que los ex represores confiesen la suerte final de los desaparecidos y a quiénes entregaron los bebés.

La primera dama recibió a las Abuelas después de hablar ante más de mil quinientas mujeres en el Teatro Colón, con un discurso que se convirtió en el primer tirón de orejas de la administración Clinton para la gestión menemista. Del mismo modo puede interpretarse su acercamiento a la institución defensora de los derechos humanos, la única entidad civil a la que le dispensó una entrevista exclusiva de veinte minutos, cinco más que los previstos en la agenda. Además, Hillary las nombró especialmente en su discurso: "Las mujeres argentinas fueron pioneras en la lucha por los derechos humanos y la igualdad, desde la sociedad de beneficencia hasta el Consejo Nacional de la Mujer y las Abuelas de Plaza de Mayo", dijo. Y miró al palco donde ellas la escuchaban.

Más tarde iba a recibirlas en el camarín principal del Colón: un amplio salón con sillones,

piano de cola y un bar, precedido por una salita de descanso y maquillaje. El protocolo obligó a Estela Carlotto, presidenta de Abuelas, a esperarla en la puerta. Al estilo del Norte, no hubo besos, sólo un apretón de manos, "pero cálido", aseguraron las seis mujeres de la entidad que participaron del encuentro: además de Carlotto, Rosa Roisimblit, Raquel Marizcurrena, Berta Shubaroff, Amelia Miranda y Antonia Segarra.

Después de las presentaciones, la señora de Clinton se dispuso a escuchar. Y las Abuelas iniciaron el diálogo contándole sobre los desaparecidos y las leyes de impunidad. Hasta que llegaron las preguntas: cuántos nietos buscaban, cuántos habían encontrado y sobre todo, cómo supieron dónde estaban, en un tono que sonó a "cómo lograron ese imposible".

--¿Cómo puedo ayudarlas para que su trabajo no se interrumpa? --fue lo último que quiso saber la primera dama.

Era el pie que las Abuelas esperaban para pedir concretamente dos tipos de ayuda: económica y política.

--Tenemos un pedido especial, si usted pudiera expresarle al presidente Menem su preocupación por la no resolución de los casos de los 30 mil desaparecidos --se animó Carlotto.

--Si quisiera ser como nuestra vocera... --arriesgó la abuela Segarra.

No hubo ni un sí, ni un no. Sino otra pregunta:

--¿Ustedes quieren listas?

--Listas tenemos las nuestras. Pero los responsables saben qué pasó con los desaparecidos. Queremos que nos digan a quiénes entregaron nuestros nietos. Necesitamos una decisión política --explicó Carlotto.

Hillary prometió adelantarse a un futuro viaje de las Abuelas a Estados Unidos (que prepara el embajador argentino Diego Guelar) y gestionar ella misma ayuda económica ante fundaciones de su país. Después le entregaron un libro con las fotos e historias de los nietos desaparecidos. Y entonces la abuela Miranda le mostró a los dos suyos asesinados. Dicen que a Hillary se le humedecieron los ojos.

La primera dama se despidió de las Abuelas con otro gesto: les dijo que si viajan a Estados Unidos será "una buena oportunidad para volver a encontrarnos".

"Mujer simple y sensible"

Las Abuelas calificaron ayer como "histórico" su encuentro con Hillary Clinton, al recordar que --salvo la francesa Danielle Mitterrand-- nunca antes una primera dama había tomado la iniciativa de conocer el trabajo y las necesidades de la entidad. "Ninguna primera dama argentina tuvo ese gesto, ni siquiera una esposa de gobernador", destacó Estela Carlotto. Al asegurar que habían encontrado en Hillary a "una mujer simple y sensible", contó que "después, en la reunión con un grupo de cuarenta mujeres, la vi reírse. En cambio, a solas con nosotras no. Para ella, nuestro tema era un tema sin sonrisas". Para las Abuelas, lo más importante del encuentro fue que "tendimos un puente impensado".

Hillary golpeó en el lugar donde las relaciones no son carnales

En el Teatro Colón, ante más de 1500 personas, la primera dama norteamericana destacó la necesidad de implementar planes de planificación familiar, una posición antagónica a la del gobierno argentino que, en ese punto, está alineado con el Vaticano. Aplausos y ovaciones.



Hillary cautivó al auditorio compuesto por más de 1500 personas, mayoritariamente mujeres.

Su discurso, de poco más de media hora, fue interrumpido una docena de veces por los aplausos.

Fervor: También se llevó el fervor del público al destacar la figura de Domingo Faustino Sarmiento como "padre de la enseñanza pública" en la Argentina.

Violencia: Calificó a la violencia doméstica contra la mujer como "una de las violaciones más serias a los derechos humanos" en Latinoamérica.

Por Mariana Carbajal

▲ Hillary Clinton marcó ayer el único punto en el cual las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos no son carnales: con el Teatro Colón como escenario y ante más de mil quinientas personas, la esposa del presidente de los Estados Unidos señaló la necesidad de

implementar en el país planes de "planificación familiar" para reducir "las tasas de mortalidad materna y de abortos". Fue un tiro por elevación al gobierno nacional, que empeñado en alinearse tras el Vaticano en este punto, se niega sistemáticamente a impulsar la entrega gratuita de anticonceptivos en los hospitales públicos y en los foros internacionales se ha manifestado contrario a reconocer el derecho de la mujer a planificar la cantidad de hijos que desea tener. Es más, desde hace casi dos años el oficialismo mantiene cajoneado en el Senado un proyecto de ley de procreación responsable --con media sanción de Diputados-- que pondría a la Argentina al nivel del Primer Mundo en esta materia.

Hillary cautivó al auditorio, mayoritariamente femenino. Su discurso de poco más de media hora, fue interrumpido una docena de veces por los aplausos de las presentes, especialmente cada vez que se refirió a la importancia de la "planificación familiar" (en cuatro oportunidades) y cuando ponderó la labor de las Abuelas de Plaza de Mayo en la lucha por los derechos humanos. También se llevó el fervor del público --formado por políticas, feministas, juezas, empresarias e integrantes de ONG vinculadas con la problemática de la mujer-- al destacar la figura de Domingo Sarmiento como el "padre de la enseñanza pública" en la Argentina, y al calificar a la violencia doméstica contra la mujer "como una de las violaciones más serias a los derechos humanos" en Latinoamérica.

La mención de la "planificación familiar" como un herramienta fundamental para disminuir "los abortos y la mortalidad materna" cayó como un balde de agua fría a la titular del Consejo Nacional de la Mujer, Ester Schiavoni. La funcionaria era la anfitriona de la primera dama ayer, ya que el acto fue organizado por el organismo que preside junto con la embajada de los Estados Unidos. Desde que asumió el cargo dos años atrás, Schiavoni se encargó de eliminar de la agenda del Consejo la sanción de la ley de salud reproductiva.

Pero Schiavoni no fue la única golpeada por el discurso de Hillary. El tirón de orejas llegó también a la subsecretaria de Derechos Humanos de la Cancillería, Zelmira Regazzolli, quien como Schiavoni ocupó ayer un lugar privilegiado en el Colón: ambas ocuparon una silla en el escenario del teatro. La embajadora Regazzolli encabezó la delegación argentina en la Conferencia de la Mujer de 1995, en Beijing, cuya posición fue una de las más conservadoras de toda la cumbre: alineada tras la Santa Sede, planteó objeciones en relación con la planificación familiar apoyada por los Estados Unidos y la Unión Europea.

Vestida con un elegante tailleur verde agua, en su conferencia Hillary recordó su visita a la maternidad de un hospital de Salvador de Bahía, Brasil, dos años atrás, donde estaba en marcha un programa modelo en materia de salud reproductiva. "Hombres y mujeres recibían información para poder decidir la planificación de su familia. Las madres recibían atención prenatal y posparto. Los niños eran vacunados. Se les enseñaba a los padres cómo alimentar y cuidar a sus hijos. En síntesis, la planificación familiar y la salud reproductiva habían sido integradas en los servicios maternos y de pediatría. ¿Cuál fue el resultado? Las tasas de mortalidad materna y de aborto disminuyeron", relató la primera dama. Y se llevó un fuerte aplauso. "Por primera vez --continuó Hillary-- mujeres pobres recibieron los mismos servicios médicos que mujeres más ricas." Y otra vez, las palmas sonaron en el Colón.

Al finalizar el discurso, una lluvia de volantes arrojados desde las galerías superiores del teatro quebró el clima ceremonioso del lugar. Con la firma del denominado grupo de "Mujeres autoconvocadas para decidir en libertad", integrado por medio centenar de ONG, el volante señalaba que "la mayoría de las mujeres no tienen acceso a métodos anticonceptivos eficaces y seguros" ni a "la educación sexual y a la prevención del sida". María José Lubertino, miembro de la organización, se encargó de entregarle uno traducido a Hillary. "Exigimos al gobierno que garantice nuestra salud y respete nuestros derechos", rezaba el papel.

Hillary se refirió también a otros temas: criticó la cultura "consumista" promovida por los medios de comunicación, a los que acusó además de exaltar sólo a la mujer "como objeto"; señaló la importancia del mejoramiento de la educación y defendió la promoción y expansión de los derechos legales y políticos de las mujeres, que es --resaltó-- "quizás, uno de los más

difíciles desafíos que tengamos".

La voz del auditorio

* **Amalita Fortabat (empresaria):** "Lo que dijo Hillary Clinton en el escenario del teatro es lo que pensamos las mujeres argentinas. Impulsar la educación y la planificación familiar son cosas muy lógicas. Hay que tratar de que no se mueran las chicas que se van a hacer un aborto a la vuelta de la esquina".

* **Florentina Gómez Miranda (ex diputada):** "Me llevo la mejor impresión de la primera dama de los Estados Unidos. Ha tocado un tema tan importante como es la planificación familiar, que ni el anterior ni este gobierno se han preocupado por implementar. (Hillary) ha interpretado el problema de la mujer argentina".

* **María José Lubertino (titular del Consejo de la Mujer del Gabinete de la Oposición):** "Fue necesario que Hillary Clinton visitara nuestro país para que por primera vez se hablara de derechos reproductivos en un auditorio convocado por el Consejo Nacional de la Mujer. Resulta altamente significativa la mención a Sarmiento, en un momento en que en la Argentina se desoye el reclamo de docentes y alumnos".

* **Mabel Bianco (Directora de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe):** "Con sobriedad y diplomacia, Hillary Clinton marcó la necesidad del acceso a planes de salud reproductiva, algo que venimos reclamando en el país desde hace años".

La anfitriona que no supo qué decir

Por M. C.

▲ Descolocada por la clara posición de Hillary Clinton en favor de la planificación familiar, la presidenta del Consejo Nacional de la Mujer, Ester Schiavoni, no supo qué decir. Consultada por este diario sobre la negativa del gobierno nacional a impulsar un Programa Nacional de Procreación Responsable que permita el acceso gratuito a anticonceptivos a todas las mujeres, la funcionaria respondió que "en la Argentina se respetan las creencias y posiciones personales". Y les echó la culpa a los senadores por la ausencia de una ley en ese sentido. "Tenemos un proyecto de ley en el ámbito más reflexivo del Senado", respondió. **Página/12** le recordó que tal iniciativa, con media sanción de Diputados, está cajoneada hace dos años por el bloque oficialista de la Cámara alta y caducará en los primeros días de noviembre. Tampoco tuvo una respuesta contundente. "Acabamos de terminar una investigación sobre el embarazo adolescente en el país. En Catamarca en 1995 hubo 7000 nacimientos, de los cuales en 4400 no existió responsabilidad paterna. Este ¿es un problema de anticoncepción o del lugar social de la mujer?", se preguntó la funcionaria, poniendo mayor énfasis en la segunda opción. "El problema --continuó-- es la incapacidad de las mujeres para institucionalizar sus relaciones a nivel social, político y laboral", fue la conclusión de Schiavoni, al término del encuentro que Hillary, tras su discurso en el salón principal del Colón, mantuvo con 40 mujeres destacadas en distintos ámbitos, entre ellas Amalita Fortabat, Florentina Gómez Miranda, María Kodama y Estela Carlotto.

[Volver al Menú Principal](#)

[Email a Página/12](#) | [Rosario/12](#) | [Sites recomendados](#) | [Ediciones anteriores](#)

Copyright © 1996-1997 Página/12. All Rights Reserved.

Clinton Presidential Records Digital Records Marker

This is not a presidential record. This is used as an administrative marker by the William J. Clinton Presidential Library Staff.

This marker identifies the place of a tabbed divider. Given our digitization capabilities, we are sometimes unable to adequately scan such dividers. The title from the original document is indicated below.

OCT. 17 - Bariloche

Divider Title: _____

SCHEDULE OF THE PRESIDENT

FOR

FRIDAY, OCTOBER 17, 1997

FINAL SCHEDULE

SCHEDULING DIRECTOR:

STEPHANIE STREETT

HOME: 202-332-5651

OFFICE: 202-456-2823

WHCA PAGER: 4033

TRIP COORDINATOR:
(Buenos Aires, Argentina)

AVIVA STEINBERG

HOME: 202-362-1813

OFFICE: 202-456-2920

WHCA PAGER: 4022

TRIP COORDINATOR:
(Bariloche, Argentina)

LAURA GRAHAM

HOME: 703-212-7642

OFFICE: 202-456-2349

WHCA PAGER: 4809

PRESS DESK:

ANNE EDWARDS

HOME: 301-565-3101

OFFICE: 202-456-2921

WHCA PAGER: 4208

ADVANCE LEAD:
(Buenos Aires, Argentina)

MORT ENGELBERG

STAFF OFFICE: 36220

CELL PHONE: 989-9217

WHCA PAGER: 5014

ADVANCE LEAD:
(San Carlos de Bariloche, Argentina)

JIM LOFTUS

STAFF OFFICE: 37220

CELL PHONE: 989-9237

WHCA PAGER: 4447

**SCHEDULE OF THE PRESIDENT
FOR
FRIDAY, OCTOBER 17, 1997**

FINAL SCHEDULE

TBD

BRIEFING
ROOM 2233
The Sheraton Hotel
Staff Contact: Sidney Blumenthal, Estela Mendoza

8:50 am-
9:10 am

TAPE THE RADIO ADDRESS
ROOM 2233
The Sheraton Hotel
Remarks: Vinca LaFleur
Staff Contact: Ann Lewis, Estela Mendoza
CLOSED PRESS

9:15 am-
9:30 am

BRIEFING FOR ARGENTINA PRESS AVAILABILITY
ROOM 2233
The Sheraton Hotel
Staff Contact: Sandy Berger, Mack McLarty, Mike McCurry

9:35 am-
10:20 am

REMARKS TO THE BUSINESS LEADERS BREAKFAST
BALLROOM
The Sheraton Hotel
Remarks: Vinca LaFleur
Staff Contact: Sandy Berger, Mack McLarty
OPEN PRESS

Participants
THE PRESIDENT Charge Ron Godard Secretary Madeleine Albright Secretary William Daley Ambassador Bill Richardson Mack McLarty Doug Sosnik <i>a Family</i> Members of the Congressional Delegation Samuel Berger Sidney Blumenthal Maria Echaveste John Podesta Harriet Babitt Daniel Goldin Jeffrey Davidow Jim Steinberg Lael Brainard

10:25 am-
10:35 am

PRESS AVAILABILITY WITH THE ARGENTINE PRESS
PRESIDENTIAL HOLD
The Sheraton Hotel
Staff Contact: Sandy Berger, Mack McLarty, Mike McCurry
Event Coordinator: Aviva Steinberg
CLOSED PRESS

*photos
to
Embassy*

10:40 am

THE PRESIDENT and the First Lady depart the Sheraton Hotel via motorcade en route the United States Embassy
[drive time: 10 minutes]

10:50 am

THE PRESIDENT and the First Lady arrive at the United States Embassy

10:55 am-
11:40 am

EMBASSY EVENT
ROOM TBD
United States Embassy
Remarks: Steve Naplan
Staff Contact: Sandy Berger
Event Coordinator: Aviva Steinberg
CLOSED PRESS

*Maureen to send
to Lori
Photos w/ Gift of
Scrolls*

Participants
THE PRESIDENT THE FIRST LADY Charge Ron Godard Ambassador Bill Richardson Mack McLarty Members of the Congressional Delegation Samuel Berger Melanne Verveer John Podesta Jim Steinberg Jeffrey Davidow Lt. Col. R.H. Fogelsong

Marine Photos

11:45 am

THE PRESIDENT and the First Lady depart the United States Embassy via motorcade en route Ezeiza/Ministro Pistarini International Airport, Buenos Aires, Argentina
[drive time: 40 minutes]

12:25 pm

THE PRESIDENT and the First Lady arrive Ezeiza/Ministro Pistarini International Airport, Buenos Aires, Argentina

12:35 pm

THE PRESIDENT and the First Lady depart Ezeiza/Ministro Pistarini International Airport, Buenos Aires, Argentina via Air Force One en route San Carlos de Bariloche, Argentina
[flight time: 2 hours and 5 minutes]
[time change: no change]

2:40 pm **THE PRESIDENT** and the First Lady arrive San Carlos de Bariloche
Airport, San Carlos de Bariloche, Argentina
CLOSED PUBLIC
OPEN PRESS

Greeters: Foreign Minister Tbd
Governor Tbd
Mayor Tbd

-- **The President** will proceed through a military cordon.

2:50 pm **THE PRESIDENT** and the First Lady depart San Carlos de Bariloche
Airport via Marine One en route the Llao Llao Hotel Landing Zone
[flight time: 15 minutes]

3:05 pm **THE PRESIDENT** and the First Lady arrive the Llao Llao Landing Zone

3:15 pm **THE PRESIDENT** and the First Lady depart the Llao Llao Landing Zone
via motorcade en route the Llao Llao Hotel
[drive time: 5 minutes]

3:20 pm **THE PRESIDENT** and the First Lady arrive Llao Llao Hotel

Greeters: Guillermo Lavallen, General Manager, Owner
Juan Manuel Lavallen, Assistant Manager
Laura Trelles, Convention Manager
Cali Burgoa, Golf Course Manager
Daniel Giorgis, Food Manager

NOTE:	President Menem is scheduled to arrive in San Carlos de Bariloche at time TBD.
--------------	---

3:30 pm-
10:00 pm

DOWN TIME/OTRS

① Forest Tour → Info. from
Photos Stephen Goodwin

10:00 pm-
TBD

DINNER WITH PRESIDENT MENEM
RESTAURANT TBD
CLOSED PRESS

Restaurant Dinner/Manager ② ↑
TV letters

BC AND HRC RON

LLAO LLAO HOTEL
BARILOCHE, ARGENTINA

October 17, 1997 (8:16am)

Eugenie -
Gift letter to
Boat Dinner
knife & cup

BUENOS AIRES, ARGENTINA
SAN CARLOS DE BARILOCHE, ARGENTINA
FRIDAY, OCTOBER 17, 1997

October 17, 1997 (8:16am)



SUNTUM M @ A1
10/17/97 10:14:00 AM

Record Type: Record

To: See the distribution list at the bottom of this message
cc:
Subject: 1997-10-17 remarks to business leaders in Buenos Aires

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary
(Buenos Aires, Argentina)

For Immediate Release
17, 1997

October

REMARKS BY THE PRESIDENT
AT MEETING OF BUENOS AIRES BUSINESS COMMUNITY

Sheraton Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

9:58 A.M. (L)

THE PRESIDENT: Thank you very much, ladies and gentlemen. Thank you, President Fedrigotti, President Menem, distinguished members of the Argentine government, to the members of Congress and Cabinet in our administration who are here. Let me say on behalf of all of them, we are delighted to be here. We have had a wonderful stay in Buenos Aires. And we thank this distinguished group of Argentine and American business leaders for giving all of us the opportunity to join you this morning.

When President Bush came here in 1990, it was a very different time for Argentina. Inflation was soaring, output was plunging, trade was anemic. Today the country has experienced a truly remarkable turnaround. It is a great credit to the people of Argentina, to wise decision-makers, and to the direction that President Menem has set.

You have cut inflation to almost zero. The expanded trade attracted a flood of foreign investment, spurred impressive

growth. You are on the move -- good for Argentina, and good for America. For since 1990 our exports to Argentina have more than tripled. In the same period, American investment has soared from \$2 billion to approximately \$12 billion, and it's still growing.

Trade has contributed a quarter of Argentina's growth over the past three years. And, of course, behind these individual statistics lie many, many success stories that are paying off for people in human, as well as economic, terms.

To take just one example, General Electric Power Systems has sold state-of-the-art gas turbines and generators that will account for more than 30 percent of Argentina's new power generation capacity. That supports jobs for Argentinean and American workers alike, and will provide Argentina with higher quality, lower costs, more environmentally friendly power to keep engines humming, classrooms lit, and the economy growing. It is clearly the kind of win-win situation we see repeated over and over again.

And, of course, we see in Argentina a mirror of what is happening around the region today as barriers fall and trade expands and people everywhere gain greater opportunities for new jobs, new skills, and higher incomes. We see it also as a harbinger of what we might build in the future in all of this region for all of the people.

Since 1993 when I took office and established a new economic policy that focused on reducing our deficit, investing in our future, and expanding trade, expanding trade has accounted

for one-third of America's strong economic growth. Now I am working to persuade Congress to renew the fast track authority traditionally given to Presidents so that we can do even more to speed the falling of barriers and the opening of doors.

Latin America's emerging markets are expected to grow more than twice as fast as the economies of the advanced industrial nations. Now, it is clearly in the United States' interest to be at the forefront of that for the next generation.

But I want to emphasize to all of you that this is, for us, about more than economics. We also want to be genuine partners in seizing all the opportunities and meeting all the challenges of this new age. It's about far more than just trade figures; it's also about political partnerships, the preservation of democracy, the strengthening of the social contract to include all people who aspire to better lives, the ability to fight drugs and crime and terrorism, the ability to build a future that is consistent with the dreams of those who founded all our nations.

Argentina is at the heart of movements bringing our hemisphere together, working with your neighbors through Mercosur and your strategic alliance with Brazil to spur democracy, economic reform, and regional security cooperation. Mercosur not only expands trade and prosperity, it has also reinforced democracy and promoted peace, as greater independence and shared hopes for the future make a return to past hostilities unthinkable.

The United States welcomes constructive efforts by others to bring our hemisphere together. Every step taken, whether it's Mercosur, NAFTA, CARICOM, the Andean Pact, helps to build momentum toward what I believe should be all our ultimate goal -- a free trade area of the Americas.

President Menem and I reached agreement that we should launch comprehensive negotiations at the Santiago Summit in April, moving from a common agenda to a common action plan. This, after all, is the course we all embraced at the Summit of the Americas in Miami in late 1994. We share a vision of a thriving American market of 800 million people from Point Barrow, Alaska, to Patagonia, investing in each other's future, enriching each other's lives, strengthening each other's institutions for freedom and democracy and peace and security.

But even as we work to open markets, we need to make sure that expanding commerce closes, rather than widens, the gaps between the haves and have-nots in our hemisphere. We don't want to leave anyone behind, and it is not in our interests to do so. For in the 21st century, increasingly, the wealth of nations will lie in the minds and hearts of people. We can and must ensure that rising trade means a rising standard of living for all.

How are we to do this? Some, even in countries that have done very well, like ours, believe that we should become more protectionist. But it's not an option. It will only make things worse, for the world economy, whether any government likes it or not, is already on a fast track.

None of us can shut the world out or pretend somehow that we can compete in a global economy by closing ourselves off from our neighbors. We are riding a great tide of change, and we can turn it into a powerful tide of progress for all people -- provided the benefits and the burdens are shared fairly, and the policies are wise and free people to fulfill their own destinies.

That means deepening democracy and the rule of law, including the free press and the independent judiciary that serve our citizens everywhere. The same rule of law that protects human rights upholds the sanctity of contracts and helps to build a stable investment environment.

We must also insist on worker protections so that trade enhances working conditions instead of undermines them. We



must promote sustainable development and prove that you can, and indeed must, protect the environment as we grow the economy.

And we must equip all our people with the education, the training, and the skills they need to succeed in the 21st century world. We must master the new technology that can bring all people into the future and bring them all into the same world of knowledge, no matter where they live. We can make it so that every book, every map, every work of art is at every child's fingertips with the click of a computer mouse. But first they must have access to computers and they need to know how to use them.

Just as the Internet is transforming education, it is also expanding the horizons of commerce. Already, Argentines can purchase everything from books to computer equipment with the simple stroke of a keyboard. Trade on the Internet is growing so fast that in just a few years it will generate hundreds of billions of dollars in goods and services. It is, indeed, already, the fastest growing social organism in all of human history.



If we establish an environment in which electronic commerce can thrive, free from unnecessary governmental regulations or other burdens, then every computer will be a window of opportunity for every business in the world. A global network of sales and distribution will be within reach of even the smallest or most isolated company. You can start a business today and trade around the world tomorrow. That's what the Internet will mean.

But in order for the digital economy to flourish, it must be market led. President Menem and I discussed the importance of making sure that this dynamic medium is not weighed down by the heavy hand of government.

We live in a time of extraordinary opportunity. Revolutions in technology, information, and communications bring our people and our nations closer than ever before, opening new possibilities and also giving the organized forces of destruction new opportunities to reap ill-gotten gains through crime and drugs and terrorism.



The promise before us is bright, but it is not inevitable. We must seize the opportunities and we must meet the challenges and we must do it together. We have to focus on the future, not the past; on embracing all, not dividing our peoples as they have been too often; on building an economy that works for everyone who is willing to work in it. We have to make our common commitment to peace and freedom, to prosperity and democracy. And we have to make it irreversible.

If we support these policies and this direction, then we can make our entire region an image of what we'd all like to be, a place where freedom and prosperity go hand in hand, a place where everyone feels that he or she has a chance, where every boy or girl believes that they can grow up in dignity to live out their dreams, a place where we work together to fight those terrible threats of crime and terrorism and drugs, a shield against whatever storms the future may bring, an alliance to seize whatever new chance the future may hold -- a model, in short, for the 21st century world.

That is what I want for the Americas. That is what you are building every day here in Argentina. And that is what I hope together we can build for our children. Thank you very much. (Applause.)

END

10:10 A.M. (L)

Message Sent To: _____

Clinton llegó sonriente y distendido a

● Apenas bajó del avión, lo esperaban con dos saxos.

● Estuvo unos minutos y se fue al hotel en un helicóptero.

● El intendente Miguel le entregó las llaves de la ciudad.



El presidente norteamericano no pudo resistir la tentación y se acercó a recibir uno de los saxos que le tenían preparado

SAN CARLOS DE BARILOCHE (AB). Sonriente y distendido el presidente de los Estados Unidos Bill Clinton llegó a Bariloche en el horario previsto.

Durante un instante sobre la escalera por la que bajó del avión, pareció contemplar el imponente paisaje noregino y a pocas horas ya estaba recorriendo las bellezas barilocheñas.

Hoy dedicará la mayor parte de su tiempo a la recreación y a última hora emprenderá el regreso a su país. (Más información pág 6)

Ni las caras adustas del personal de la Policía Aeronáutica ni los movimientos nerviosos de los agentes secretos fueron obstáculo para que se acercara a un metro de los periodistas y aceptara bromear con Andy Kutzneov y Figuretti, quienes le ofrecieron un saxo cada uno.

Si bien no quiso tocar, tomó uno de los saxos aunque prestó atención a ambos y respondió con una sonrisa a la pregunta del moviero del programa "Caiga quien Caiga", quien le preguntó por qué no había traído a su bella hija Chelsea.

La escena, que duró sólo un minuto, fue el único momento en el que Clinton pudo apartarse del estricto protocolo que parece reinar en cada una de sus visitas.

El avión tocó tierra a las 15.16. Una hora antes un grupo de marines había efectuado una recorrida por la plataforma para quitar algunas piedras sueltas.

En el sector noroeste de la pista se habían ubicado los dos helicópteros presidenciales mientras que otros dos helicópteros maniobraron por distintos puntos de la aerostación.

Antes de descender, el avión que transportaba a Clinton hizo una pasada sobre el aeropuerto. Probablemente con la finalidad de anticipar al primer mandatario norteamericano la magnitud de las bellezas naturales que dieron renombre a esta ciudad en todo el mundo.

Puntuales

Clinton y su esposa Hillary bajaron la escalera de la mano a las 15.28. Mientras que Clinton había elegido un traje marrón que combinó con camisa blanca y corbata rojo bordó, su esposa Hillary escogió pantalón y casaca celestes complementando el atuendo con anteojos para sol.

Al pie de la escalera lo esperaban el canciller Guido Di Tella y el gobernador rionegrino Pablo Verani. Juntos caminaron entre las dos blancas hileras de efectivos de la Escuela Militar de Montaña.

Unos metros más adelante lo esperaba el intendente de esta ciudad, César Miguel, quien le entregó una carpeta de cuero realizada por Yeye Gianelli con una declaración de huésped de honor y la llave simbólica de la ciudad que fuera realizada por el orfebre barilocheño Tito Testone.

Verani se llevó la desaprobación de camarógrafos y reporteros gráficos que protestaron airadamente cuando -involuntariamente- el gobernador de Río Negro redujo la posibilidad de obtener imágenes del encuentro entre Clinton y Miguel al pararse de espaldas a la prensa y en medio de los dos.

Después llegarían los gntos de Figuretti y Kutzneov. Andy lo llamó con un megáfono y Clinton, que ya había "relojeado" los saxos, accedió a acercarse a

Los controles no dejaron nada librado al azar

Controles. Cuando habían llegado las primeras noticias del próximo arribo de Clinton y mientras desde la torre de control el personal realizaba pánicos exploratorios, once efectivos recorrieron el tramo próximo a la aerostación revisando la pista por última vez. Los perros especialmente adiestrados, capaces de distinguir entre más de diez mil sustancias, ya habían olfateado los alrededores.

El saxo pudo más: Aunque en principio había sido anunciado el cierre de la aerostación, antes de la llegada del 747 de Clinton arribaron dos vuelos. Uno de Kaikén y otro de Aerolíneas. De este último bajaron integrantes de medios periodísticos de la capital. Entre ellos, uno que se convertiría en protagonista de la nota de color del arribo. Andy, el inquietante notero de Caiga Quien Caiga quien logró que el presidente Clinton se acercara al saxo que había llevado especialmente.

Pelea de entrecasa: Para amenizar la espera algunos de los periodistas que cubrieron la llegada del presidente norteamericano intercambiaban entrevistas entre ellos. Algunos también demostraron no disfrutar de "relaciones carnales". (AB)



La seguridad estuvo en todos lados. Aquí un comando táctico especial recorre la pista del aeropuerto barilocheño

Saludos, espera y mucho despliegue

Quimeis quipán! unai peñita lonco Bill Clinton! (Bienvenido amigo hermano gran cacique Bill Clinton). Con este saludo el miembro honorario de la Confederación Gaucha Argentina, Virgilio Bustamante, encabeza una carta abierta al presidente Clinton en la que hace una reseña histórica de la Patagonia.

"Nací y me eduqué en tareas rurales. Tuve la suerte de ser genitor de frontera. La soledad es escuela sin maestro y la universidad del campo es una realidad que no da títulos", expresa.

Una paciente espera. Numerosos y vistosos preparativos precedieron la llegada de Bill Clinton y su esposa a la ciudad. Durante la espera los periodistas acreditados de medios locales, regionales y nacionales pudieron apreciar el despliegue realizado por las fuerzas de seguridad estadounidenses que revisaron cada rincón de la aerostación y sus alrededores mediante potentes largavistas. Los dos helicópteros en los que se trasladaron el presidente norteamericano y Hillary hasta el hotel Llao Llao descansaron en la pista varias horas antes de su arribo.

Muchos: Mucha gente esperó el paso de la delegación hacia el hotel, pero el presidente fue en helicóptero. (AB)

La pelea por el rating salió a la pista

Andy I-Figuretti 0: Los dos noteros televisivos que se disputan el rating entre Caiga Quien Caiga y Video Match, Andy y Figuretti, tuvieron la misma idea: llevar un saxo y mostrárselo a Clinton. Y el presidente norteamericano aceptó el desafío.

Mientras su personal de seguridad reflejaba en sus rostros que el gesto estaba totalmente fuera de protocolo, Clinton se acercó a la frágil valla que lo separaba del grupo de periodistas y

tomó el instrumento musical entre sus manos rehusando el pedido de que lo ejecutara.

Fotos: Ni siquiera el jefe del Escuadrón Bariloche de la Policía Aeronáutica Nacional, capitán Marcelo Valicenti, pudo sustraerse a la fuerte influencia de los "personajes" de la tvé y posó sonriente para la foto con Figuretti. Antes le había advertido que si no respetaba las reglas de seguridad impuestas tendría que atenerse a las consecuencias. (AB)

Record Type: Record

To:

cc:

Subject: 1997-10-17 INTERVIEW OF THE PRESIDENT BY ARGENTINE PRESS

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary
(Buenos Aires, Argentina)

For Immediate Release

October 17, 1997

INTERVIEW OF THE PRESIDENT
BY ARGENTINE REPORTERS

The Sheraton Hotel
Buenos Aires, Argentina

11:05 A.M. (L)

Q I will begin with a question about one of the main aspects of your visit to Brazil and Argentina, which was the Mercosur question. During several months it appeared that there were controversial views in the U.S. concerning Mercosur. Since you strongly backed, both in Brazil and Argentina, Mercosur, the question is how you built up your conclusion or your position over the Mercosur; and did you consider, eventually, other approaches before taking a final decision, particularly in Brazil the other day.

THE PRESIDENT: Well, I think that the impression developed -- first of all, let's talk about how the impression developed.

Q Yes.

THE PRESIDENT: I think the impression developed because some people in the government and in the press in America I think had the impression that Mercosur might be used as a vehicle to limit the growth of trade and investment with the United States in ways that would have adverse consequences for our long-term political, as well as our economic, cooperation.

Now let me say at the end of the Cold War there were Americans who felt that way about the European Union, as well. When I became President there was a group of people, good people, in our government -- permanent, civil servants -- who had the same feeling about the European Union.

But I have a very different view. I believe that the United States should do whatever it can to promote the political and economic cooperation of democracies -- not simply to grow the economy, but in a larger sense to lift the conditions of ordinary people and to strengthen democratic institutions so that they cannot be reversed. And, finally, because the threats we face today at the end of the Cold War are much more likely to

be threats that cross national borders -- like terrorism, drugs, organized crime -- as opposed to threats from other nations. So we all have to adjust our thinking.

What I'm trying to do is to promote a process of reorganization of the world so that human beings are organized in a way that takes advantage of the new opportunities of this era and permits them to beat back the problems. If you start with that presumption, instead of a political organization in South America that doesn't include us is a threat to us, then you come to a very different conclusion. My conclusion is that Mercosur has been good for the countries that are members of it because they've torn down barriers among each other, that helps them all economically. At the same time, our trade with all the Mercosur nations has increased.

And it permits other things. For example, Brazil and Argentina work with us to stop the interruption of the democratic process in Paraguay. We now have the problems of potential terrorist activities in the tri-border -- the countries are now better equipped to do that. So to me this is a positive thing.

Now, having said that, what I had hoped to do on this trip is to convince the leaders -- not just the Presidents, but the leadership, generally -- that it is also in our interest to follow through on the commitment we made at the Summit of the Americas in Miami to work toward a free trade area of the Americas, and to see Mercosur, NAFTA, Andean Pact, CARICOM as building blocks in this. This is very important, because if the rest of the world should happen not to agree with us philosophically, then having a big trade area will be a great insurance policy for all these countries. And if we can prove that you can merge integrated economies and integrated democracies, then we'll be more likely to build a global system of this kind.

So that's a long answer, but anyway it's important

that you understand that this Mercosur issue for me is part of a very big world view. I just never felt as threatened by it as a lot of people who saw it in terms of this particular negotiation over this tariff or this custom or that sort of thing.

Q Mr. President, in this era of free market in the region, the problem of social inequity is a great deal for our countries and also for the strength of our democracy. I would like to have your views about that.

THE PRESIDENT: First of all, I think it's important to point out that this problem of social inequity is a problem that every country in the world is facing -- even countries with very robust growth. No country has solved the problem perfectly of how to grow the economy and preserve more equality, and at the same time move more poor people into the middle class.

Let me just give you a couple of examples. Look at France, which has a very strong social contract but pays for it with very high unemployment. Great Britain has opted for a policy more like ours, where they're generating lots of jobs now -- their unemployment rate is 6.5 percent, only about a point-and-a-half higher --

Q 5.9, yesterday.

THE PRESIDENT: 5.9 yesterday, so it's only a point higher than ours. And they're open to immigrants now, as the United States is. But as a result of that, because the modern economy favors technology and education, they've had increasing inequality there, just as we have.

I think it's important to point out that most of this is due to the structural changes in all advanced economies, driven by technology. Trade is a part of it, but mostly it's the changing of the paradigm, if you will, away from the industrial society to the Information Age. And I believe the answer is to have the government have less destructive involvement in the economy, but the government should have more constructive involvement in the society. Basically, you have to do, I think, three things.

You have to, first of all, have a system of lifetime education and training so that everybody can participate. Secondly, you have to have a strategy to bring the benefits of free markets to the places that are untouched -- technology can help, investment can help. I think that is very important. And, thirdly, you have to have adequate protections for people who, through no fault of their own, are not participating. This is easy to say and difficult to do, because if it costs too much to do this you will weigh down the economy. But essentially that is what must be done.

So the challenge in Argentina, the challenge in Brazil, the challenge in Latin America is, in a different way, the challenge that we in America face in the United States and that the Europeans are trying to do -- even the Japanese now are having to deal with it. So this is the new social challenge of the 21st century. The answer is not to withdraw from the trade or to pretend that the technology doesn't exist. The answer is to get all the benefits.

Argentina for example -- I will make you a prediction here. If you can maintain these levels of growth that you have now, your unemployment will go down, but it will not go as low as you want unless you have real systems to create more small businesses, to hook small business into technology and exports, and to create much more universally effective education systems. But that's no criticism of the last seven years; you had to fix all the problems of the past before you can confront the challenges of the present.

Q Mr. President, to follow up what you just said, corruption makes inequality even worse. You said that the applying of the term endemic corruption to Brazil has been a mistake. What's the precise meaning of the -- what's the precise meaning of widespread corruption that had been implied in the same document to the Argentine situation?

THE PRESIDENT: Well, first of all, I wasn't even familiar with this document. I didn't know it was issued. I don't know who wrote it.

But let me back up and say when you are in a period where the government has had heavy-handed involvement in the economy, and then things start to change and arrangements are unsettled, that's a point where, in general, civil societies are vulnerable to corruption. Also, human nature being what it is, there will nearly always be someone somewhere who is doing something wrong.

So what you want, however, is a system where the incentives are to be honest; where there are disincentives -- sanctions -- for being dishonest; and where you're moving in the right direction. I told President Menem -- we had a talk about this last night, I was complimenting President Caldera of Venezuela because he took the lead in making sure that our hemisphere -- we have, basically, the only convention against corruption of any hemisphere in the world.

And I said to President Menem, and I said to the young people at the Town Hall Meeting yesterday what my experience is, just from my life in politics. And that is that if a civil society can maintain a vigorous, free press, an economy that works, and you can just preserve democracy, time takes care of a lot of this. That is, I believe that 20 years

from now an American President will be sitting here, and either you will be sitting here or your successors will be. And I will predict to you that if democracy survives in Argentina -- which I believe it will -- there will be less corruption; but you could still ask a question about corruption. Do you see what I mean? You could still ask.

So what my advice would be here, because this country has come so far so fast, moving away from some of its darkest moments not very long ago, and also moving away from the heavy-handed control of the state over the economy, that the focus should be on maintaining a vigorous and safe free press; making sure that the economy operates according to internationally accepted norms; and preserving democracy.

I had a great talk not very long ago with Senator Dole, who was my opponent in the last election. We have quite an interesting and good relationship, I think, and he was in Congress for 35 years. So I said to him, Bob -- the Washington press was full of some thing at the moment, I can't even remember what it was -- I said, Bob, is Washington more honest today or less than 30 years ago? He said, it's not close, they're much more honest.

Q Much more honest?

THE PRESIDENT: Much more. And the same thing is true everywhere. In other words, barring some unforeseeable development, it always gets better if you can keep the press free and vigilant and if you can keep the economy operating with some integrity. And just the passage of time strengthens the presumption of democracy and freedom and accountability. So it will get better here if that can happen -- everywhere.

Q Mr. President, in your trip here and in Brazil and Venezuela, was there anything that was striking or that surprised you, that changed your idea of these countries or what American policy should be towards them? I mean, what did you learn on this trip?

THE PRESIDENT: Well, first of all, I would say that I feel that the potential for both growth and greatness in these societies is even greater than I had imagined. I think that the potential for America to have a constructive partnership and actually help deal with some of these challenges that countries face -- and they're different in all three countries -- is even greater than I had imagined, as long as it's clear that we are dealing in an atmosphere of mutual respect and equality.

And I think that the potential for solving at least some of the worst social problems is greater than I had imagined. That is, when I was in Brazil I went to a school in a very poor neighborhood in Rio, where the children came out of circumstances that were very difficult. And they were doing quite well. And

it seems to me that one of the obligations that the United States has through our business community here is to do more throughout Latin America to give that kind of educational experience to children. If I could do one thing in sort of a crash way, it would be to try to revolutionize the quality and reach of education for all the children of the region.

Q You spoke about the freedom of the press. You might be aware that in Argentina there's a coexistence between freedom of the press and then serious threats and actions against the press.

THE PRESIDENT: I'm very aware of that.

Q For example, the assassination of Jose Luis Cabeza, a photo journalist. This morning the papers inform quite, I hate to say, unprecisely, about some initiative you probably told the government about supporting the press in an international, American, Pan American --

THE PRESIDENT: Again, on this issue, I can't comment on the specifics of because I don't know. I'm aware that the photographer was killed and I know a lot of your reporters have been threatened, and that the problem from your point of view must be the question of whether this can be stopped in specific cases.

But what I said to President Menem yesterday was that, again, this is something that -- Argentina is building a civil society, and it has to be built brick by brick. And the fact that the press is free is a good thing. The fact that some people feel free to at least threaten and perhaps harm members of the press is a bad thing. So to get beyond that you have to build even more bricks in the house of civil society.

What I suggested was that the OSCE, the Organization on Security and Cooperation in Europe actually has a press ombudsman, which has become quite important because we have all these countries converting from Communism to free societies -- again, coming to grips with this from a different background, but it's the same sort of issue. And most of our people who deal with it think this has been quite a good thing. So I suggested that perhaps he and other leaders here might support an initiative to do the same thing within the OAS, so that we could help every country where this is an issue, through an ombudsman who could say not only this particular case has to be dealt with, but here are institutional changes that could be made in this, that or the other country, that would make it better. That was my precise suggestion.

Q But that ombudsman, what kind of questions would it deal with?

THE PRESIDENT: Well, it would deal with whatever

questions the OAS was willing to refer to it. But I think the idea would be to be able to take specific cases and build a system where those kinds of cases didn't come forward. Of course, the individual case would still have to be handled through the justice system; but the point is maybe a press ombudsman would say, look, here's the sort of judicial system every country in OAS should have, or here's the kind of judicial training center we ought to have. That's another one of our proposals, battling around the OAS -- to set up a common judicial training center so that every country could send their judges there and we could have generally accepted systems which would help to build a civil society.

Q Mr. President, are you aware or were you requested any kind of classified information from the FBI or the CIA by the Jewish organization that interviewed you yesterday regarding the attack at the Embassy and the Amia?

THE PRESIDENT: Well, the press report on that was a little bit misleading today -- I don't think on purpose. But let me explain what I said.

Q That's why I was questioning.

THE PRESIDENT: Yes, I'm glad you asked. What I said was that the judge with oversight on the case had already talked to both the FBI and the CIA. The families of the victims and their advocates believe that perhaps there are some people in our government, or some people who've been involved in this who have some information that has not been turned over. What I said was that I would go back to our sources, our people, and see if we could get any more information; I would do everything I could.

I think there was a little misunderstanding, perhaps, in the translation when I simply pointed out that when we operate in other countries we sometimes talk to people who deserve the right to be protected and we have general rules that we follow -- not in Argentina, everywhere in the world -- to try to make sure that we never put anyone at risk who is helping us. But we're going to see if we have information we have not turned over that we can give to the appropriate authorities so we can go forward with this.

This would be a very good thing, not only for the families of the victims, but for Argentina, if we could actually resolve the cases of the bombing of the Embassy and the Community Center.

Q Argentina and U.S. relations were not always like today. What really changed according to you, and when you first perceived that such a change was underway?

THE PRESIDENT: Well, I think in the nearest term what has changed is that Argentina moved away from military governments that oppress and kill its people toward, not only a democracy, but a democracy under President Menem that has genuinely reached out to the rest of the world and tried to open not only the economy, but the society. Even the debates you are having about the government here are evidence of that. So I think that's the first and most important thing.

Then I think the United States -- I would hope that this is true; it's self-serving for me to say this, but I hope it's true -- the United States, since I've been President we have had a genuine interest in establishing a new kind of partnership with Latin America. President Roosevelt wanted to do it, he wanted to be a good neighbor, but the Cold War intervened -- he died, the Cold War intervened, things happened. President Kennedy wanted to do it, he wanted an alliance for progress. But there were difficulties which made it impossible to have a continuing effort. And then some of our Presidents just simply disagreed. They saw every development in Latin America as a

manifestation of what was happening in the Cold War between the United States and the Soviet Union.

I saw, as the first President who would govern completely at the end of the Cold War, an opportunity essentially to go back to the vision of Bolivar. And we are becoming more alike, not only because of the globalization of our economy and the universality of our communications, but because Spanish speaking Americans are our fastest growing group. And because we share now these values of democracy and peace and security.

So I think all these things have played a role. I hope that I have played a role. I was the first President, I believe, to appoint an envoy to all of the Americas -- Mack McLarty, my former Chief of Staff. I don't think any President has ever done anything like that before. So I have a person that is very close to me actually in the region all the time, knowing the leaders, knowing the people working with this.

But I think none of it would have been possible if first you hadn't had the changes in Argentina. Because if we are totally at odds with a country over its human rights policy, over its political policy, over whether it's open to the United States in a genuine partnership, then even our ability to lay down the mistakes we've made in the past as a country would not have made it possible. So the two things happened together.

Q Thank you.

END

11:30 A.M. (L)

Record Type: Record

To:

cc:

Subject: 1997-10-17 McCurry, Berger briefing

THE WHITE HOUSE

Office of the Press Secretary
(Buenos Aires, Argentina)

For Immediate Release

October 17, 1997

PRESS BRIEFING BY
MIKE MCCURRY AND
NATIONAL SECURITY ADVISOR SANDY BERGER

Sheraton Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina

11:50 A.M. (L)

MR. MCCURRY: By popular demand, several of you who are wrapping up your coverage of the President's very successful trip to Latin America wanted someone to come in and talk about what a successful trip it was to Latin America. And for that reason, I have produced the National Security Advisor to the President of the United States of America, Mr. Samuel Berger.

Mr. Berger, welcome to the White House press filing center.

MR. BERGER: I've never been more movingly introduced in my life. Popular demand -- I can just see it out there. Let me just say a few things and then let's go to your questions.

The President has been very pleased by the results of this trip, at least so far. We have one more day tomorrow in Bariloche. I think this is, if you step back a bit, quite a remarkable set of events, because what we're seeing here is literally

a sea change in the attitude between -- a sea change in relations between the United States and Latin America. It didn't just happen on this trip, it's been happening, but this trip I think reflects it, accelerates it, encapsulates it.

I think this results from the new face of the United States in a post-Cold War period, the new face that the United States presents to Latin America and the new face that Latin America presents to the United States. In the first half of that equation, I would say that for our part what the President has conveyed over the last several days is, number one, our desire for a constructive partnership with these countries; number two, the fact that we are not threatened by their growth. This is a very important issue for them. In fact, the President has said that he welcomes Mercosur, the aggregation or the group, the alignment of the regional cooperation of a number of countries

here has been a powerful statement in South American terms of our saying, your growth, your success is not something we have to resist, it's something that benefits us.

It also was reflected, I think, in the way the President has talked about the common elements and has recognized the common elements of the problems that we face -- whether it's fighting drugs or terrorism or even dealing with twin problems of growth and equity, which we've talked about and the President has talked about throughout this trip.

A fundamental, almost existential question for South America, where the disparities have been so great, now they have this new growth -- how do they close the gap. But the President has talked about those issues not only as issues for them, but issues for us as well, and issues that we're dealing with -- how do we close the gap as we continue to grow -- and as I pointed out earlier, very much part of the fast track debate.

Now, for their part, the harsh anti-Americanism that one would have seen here I think perhaps as recently as 10 years ago or eight years ago simply is dissolving. And that's the result of a number of things that they deserve enormous credit for. We now have shared values of democracy and market economics. I think they're more trustful of our motives and our desire to seek a constructive partnership based upon mutual respect.

So I would say that we have done some serious work on specific issues while we have been on this trip -- energy and narcotics in Venezuela, education, crime drugs in Brazil, peacekeeping, environment here in Argentina into tomorrow. But just as important as the specific progress that has been made on these issues I think has been -- is the new confidence that has emerged in our relations, something that began in Miami when the President convened all the leaders in 1994, something I think that has been accelerated and intensified by this trip, and something that we will

now pursue as we head towards the second Summit of the Americas in Santiago in April.

The end. Questions.

Q Sandy, will the President take any action today on the Japanese shipping situation, and what are his options under the law?

MR. BERGER: Well, this is a matter still under negotiation, so I'm not going to comment too much on it. Obviously, the FMC has voted; I don't know whether it's actually issued its declaration at this point. There are negotiations going on between the United States and Japanese officials. This is obviously a serious concern to us. The question of equitable access to shipping facilities in Japan is a very important matter

to us, and we will be pursuing it during the day and tomorrow. But I don't want to speculate on what might happen.

Q Is there a deadline when you think this might hit? There was some talk about noon today or midnight tonight.

MR. BERGER: No, I think -- I don't think it's today. But I think there are certain timetables, as I understand it, FMC procedures and it's obviously not something that goes on forever.

Q Sandy, you mentioned that the harsh anti-Americanism appears to have dissipated.

MR. BERGER: Largely dissipated.

Q As you are speaking, the television monitors are showing images from last night in the Palermo district, and I was just wondering what your take is on that.

MR. BERGER: Let me put it this way. I -- that's why I said "largely." But I don't believe an American President could have spoken in front of the memorial of San Martin, as the President did yesterday, 10 years ago in Argentina. So are there still elements in the society, are there still groups in the society that are anti-market economy, anti-American? Certainly. We're dealing here with a long history that precedes not only this President, but precedes this century. But the President has received an extraordinarily friendly and warm welcome in Argentina, as he did in Brazil and Venezuela, whether it's from the students that he met, whether it's from the people on the street, whether it's from the people he's met in and out of government. This is a country that likes America.

Brazil likes America. Venezuela likes America. That would not have been true five or 10 or 15 years ago.

Q When you speak about -- confidence between USA and this hemisphere, which of the aspects do you think should be concentrated or be worked on in order --

MR. BERGER: I think that's a very good question. I think that we have to consolidate through the habits of cooperation rather than the propensity to dictation. I mean that not in the stenographic sense -- that is, we are working with them now in partnership on a whole range of issues -- on terrorism, on the environment, on counternarcotics, on energy, on building civil society and helping them build their democracies. And I think that as that pattern of cooperation -- I think the tone was set in Miami in '94 when everybody sat around one round table, there was no head table, there was no seat that was larger than another seat, they sat around that table as partners -- through the way we've tried to deal with the countries of Latin America.

I think this will intensify and I think it's reinforced by what's happened -- I don't want to underestimate what's happened in these countries. The fundamental paradigm -- the fundamental arrangements of government in these countries has shifted dramatically since the '70s, when we had -- when we would be talking about "disappeared" in Argentina.

Q Sandy, if fast track were to fail this fall, what would it do to these trends you're describing? Would it slow them or interrupt them, reverse them?

MR. BERGER: I think it would undermine -- it would hurt our ability to take advantage of them to the fullest. The fact is that integration is going on. Trade is increasing. But as these countries negotiate trade agreements with other countries, those other countries will have a competitive advantage in these markets against us. We will be playing on an uneven playing field.

Chile, for example, has an 11 percent tariff on telecommunications equipment. Chile also has a free trade arrangement or tariff preferential arrangement with I believe every country in this hemisphere except the United States.

So American companies lost a large contract, I think earlier this year or late last year, to Northern Telecom, in part because we had an 11 percent monkey on our back. And number one in economic terms, John, I would say, it will disadvantage us. We will be paying -- our companies and workers will be -- it will be harder for them to take advantage of the growth than others. Second of all, I think politically -- I think that in this new partnership, I think the countries of Latin America still look to the United States for leadership -- not for domination, but for leadership. And I think that were we not to have fast track, I think it would be a puzzling statement to the rest of this hemisphere as to why the United States, the most successful and thriving economy in the hemisphere and in the world, was unwilling to try to lead in forming the new economic arrangements of the next generation.

Q Going back to Japan, you said that this cannot go on forever. Could you give us a sense of the deadline for the decision, and at what stage or when could the President step in?

MR. BERGER: No. I'm not going to -- I can't go beyond what I did -- simply there are negotiations going on.

Q Well, at least what is the deadline? It's not clear when --

Q Could you just clarify why you don't think the deadline --

Q Just about the deadline. Could you be a bit more clear about when this negotiation is supposed to end?

MR. BERGER: I know the negotiations are going on today. I can't honestly tell you what the concrete deadline is. If I can get more information to you on it in the next several hours, we will.

Q Can you explain why you think it is not today, sir?

MR. BERGER: Because I have been led to believe it's not today. But I'm here and they're there, and I would like to be a little more confident of my facts before I either lead you or mislead you.

Q Mr. Berger, before the trip began you gave a pop quiz on South America. At week's end, do you think more Americans are more aware of what is happening in South America?

MR. BERGER: I think so, I hope so. I think what they have seen is a far more diverse hemisphere than probably our instinctive images are. We tend to think of Latin America -- the most vivid images in our mind are maquiladora pictures that we've seen in debates about fast track. And as we saw in Rio, there continue to be -- there continues to be very deep poverty in Latin America. But we've also seen a new vitality, a new vitality among the leaders, a new vitality -- a new confidence in the democracy that they fought so hard to restore and now have back, and a new vitality economically.

I think that hopefully people in the United States see this and say that Latin America is more like us than we thought it was.

Q Does the President think that his visit has had any impact at all on his chances for fast track approval in Congress? Does this make a difference at all?

MR. BERGER: I don't know the answer to that. I think it's hard -- obviously, while we're here, the President, as you've heard, has mentioned fast track in most of the speeches. But I think it's not necessarily the right place to have -- engage in a fundamentally domestic debate in front of a foreign audience.

By the time the message gets back to people back home, I'm not sure that it has a decisive impact, but I would hope that it would have a positive impact for the reason that I said; that is, seeing that this is an enormously vibrant, growing, thriving area of the world should, I think, help convince Americans and the members of Congress that we ought to be as much a part of the growth, as much a part of that future as we possibly can.

Q But at the same time, before a foreign audience, he urged businesses to help out, help him out on fast track. Do you have any sense whether or not more businesses are going to step up to the plate and come out or push either through advertising or through lobbying their congresspeople for fast track?

MR. BERGER: I think there are a lot of folks back in the United States that have expressed their support for fast track, including business groups and others. And I would hope that they would continue to do that.

Q Sandy, some of these nations have not had very many years to plant roots for their new democratic systems. What makes you think that -- isn't it possible that there could be some back-sliding?

MR. BERGER: I think the point -- let me start with your premise I think is right and is important to recognize, and that is here in Argentina, for example -- it's not that far in time from a very harsh period and those memories are very vivid and the restoration of democracy is still a work in progress. And I think that one of the things that the President has talked about with each of these leaders, particularly with President Cardoso, with President Menem, is how important it is to build the institutions of civil society so that the democracy that you have helped to restore is sustained.

Those institutions are an independent judiciary; those institutions are a free press; those institutions are all of those -- non-governmental organizations -- those are all extraordinarily important in terms of making sure that democracy -- the return to democracy does not reverse.

Q One of the main complaints of U.S. businessmen in Argentina is that there is a lack of respect for intellectual property rights, particularly in the pharmaceutical industry where it's just -- industries, basically -- what specific assurances have you gotten from the Menem administration that that is going to change?

MR. BERGER: This has been an issue that we have been dealing with the Argentines on for some time. In fact, I believe they're on the USTR's list of countries that have intellectual property problems in the pharmaceutical industry and others.

The President raised it very specifically with President Menem, pressed very hard with him to try to pass the laws necessary to protect intellectual property. In this case, the problem has been less President Menem than getting some of these laws through his parliament.

Q -- the President told the Argentine journalists in an interview this morning --

MR. BERGER: I couldn't hear you, and also Mr. McCurry, however, will do it.

MR. MCCURRY: Give it a try. Sandy is probably going to miss the plane -- my fault. Sorry about that.

Let me answer your question, Mara. The President had a very good interview with four leading journalists from the Argentinean community today. I should say, put that in some context, that that interview was preceded by a meeting that my colleagues, Mr. Blumenthal and Mr. Steinberg, had with some Argentine journalists that wanted to express concerns about freedom of press issues that exist here in Argentina. That was a very positive meeting and we gained a lot of understanding of the concerns that those journalists had.

The President in his interview -- and we will have the transcript available when we arrive at our next destination -- talked about a lot of things. In fact, for those of you writing trip wrap-ups, there's a very good commentary that the President had about the meaning of the trip, the importance of the stop here in Argentina. But they did ask specifically about questions related to press freedom. And the President described his conversation with President Menem about this issue and talked about the reasons why a free and vigorous press, along with an open and liberalized economy, can over time create greater opportunities for all people when it's an important part of the transitions that are occurring around the world, to marry market economics with free flows of information and a vigorous and free press.

The President noted in his conversations with President Menem of how useful it's been to have a formal structure at the Organization for Security and Cooperation in Europe to assist former totalitarian countries making a transition to democracy, and he suggested that there should be some type of mechanism or, what the President described as an ombudsman placed perhaps in the Organization of American States to deal in this region with standards and norms expected for the conduct of free journalism, and to deal

with complaints or issues for journalists who feel like their rights to report and to cover stories are being interfered with.

That was I think the beginning of a conversation that clearly we hope will continue. We have been working within the OAS on things like judicial training and establishing norms of law enforcement and judicial proceedings, and this was another aspect of how we might take a regional forum like the Organization of American States and deal with concerns that are of issue not only here in Argentina, but in other countries in the hemisphere as well.

Q I should have tried this with Sandy, but I think all three stops, certainly in Venezuela and Brazil, there were rhetorical pledges of support for the President's goals on global warming, that developed countries be included, but that they not put unfair restrictions on their growth. Were there any more concrete pledges of support?

MR. MCCURRY: I think as you know, tomorrow in Bariloche, the President does have an opportunity with President Menem to emphasize the importance of the work we do together in this hemisphere on environmental protection, but I anticipate them having some specific things to say tomorrow that will address that question.

You'll recall that a goal of U.S. policy as we think ahead to Kyoto has been to look for ways in which we define realistic, achievable, but binding targets for emission reductions, flexibility in implementing those targets, which would require cooperative arrangements, joint implementation between countries who want to engage in, for example, market-based trading of political permits similar to what we do in acid rain reduction in the United States.

And then third, a principle that we have stressed over and over again is the participation of the developing world along with the developed world. And of course the President's message in Venezuela, Brazil, and Argentina has been that you have to be part of the solution. I'm very hopeful, as we are here now, that we'll have some very specific, concrete things to say tomorrow on that and that President Menem will talk about his attitudes on these subjects. And that will be an important aspect of the stop tomorrow.

Q Mike, you've been at the podium during past face-offs with Japan, many of them. How would you compare this in terms of seriousness? And is this threat of detaining and blocking ships a real one, or is this part of the negotiating process?

MR. MCCURRY: This is an unusual way in which a trade concern is being pursued because it's outside some of the contours of what we normally think of as the trade disputes and successfully resolved with Japan in the past. But at the moment, it is being, I think, reported as a much more dramatic episode than what the reality is at this point.

Remember, the Federal Maritime Commission to my knowledge -- Anne, correct me if I'm wrong -- has not yet delivered to the United States government, specifically to the Transportation Department, any result of action that it has contemplated that would require any action by us. And at the meantime, our negotiations are pursuing that.

We clearly are going to pursue the penalties. The \$3.8 million in penalties that have now been assessed because of Japanese port practices have to be paid. Not only, by the way -- they are now adding up beyond that. That's only the amount that covers the period through the end of September, and in the first half of October additional penalties have been assessed. So those penalties are going to have to be paid or the underlying practices that are of concern are going to have to be addressed.

And I think our negotiators are making that clear. But given the strength of our relationship with Japan, the importance of our commercial transactions, we would hope and expect that this matter would be resolved short of any more dramatic or more escalatory proceedings, but we'll have to wait and see.

Let me move on to something we need to do before you all leave here. The President again this morning used his line item veto authority to save taxpayers \$19 million. He cancelled eight projects that are in the 1998 Energy and Water Appropriations Act. This is the sixth time the President has used the line item authority, and if you accumulate what the President has done up to now, he has saved a total of roughly \$2 billion for U.S. taxpayers by his exercise of this authority.

I think it's also accurate to say that no doubt his use of this authority has been a deterrent as the appropriations process unfolds in Congress so that additional wasteful spending is not included in other bills that have not yet been completed.

Today's actions affect five water projects that the President did not request in his budget. Those projects are either new -- they're not part of any ongoing project, or they have greater costs than benefits, or they are largely recreational in purpose and affect only a limited number of people, or, it was the belief of the President, they should be funded at the local level.

The President also cancelled three other projects that he believed represented unwarranted subsidies to corporate interests.

Details on all of these projects are going to be briefed at the White House in about 45 minutes by OMB Director Frank Raines and representatives of the Army Corps of Engineers and Bureau of Reclamation and Energy Department, which are the agencies that are affected by the President's actions. They will have a lot more detail on those individual projects, and we can get a readout on that

briefing when we arrive at our next stop.

Q Mike, can you tell us what states?

MR. MCCURRY: Yes, the states in which these projects are located are Indiana, Alaska, Pennsylvania, Mississippi, Virginia, Arizona, and then there is one -- the two Energy Department projects are really not specifically located in one state. I think one of them looks like -- was supported by members of the Minnesota congressional delegation so there might be some tie-in to Minnesota. But there will be more detail provided up at the White House on each of those.

Q Did President Clinton make any effort to contact Senator Lott on the project --

MR. MCCURRY: Those notification have been, as we have been doing with the line item veto, have been done locally -- have been done through our representatives up in Washington -- I think specifically through Congressional Affairs, although some other White House staffers may have been involved as well.

Q -- when you talk about specifics, are you going to actually put forward the negotiating position tomorrow?

MR. MCCURRY: John's question was, did we make any specific headway on the arguments that the President has made here in the region with some of his counterparts that he's visited with. And I think we will see some evidence of some specific progress, at least with respect to our cooperative efforts with Argentina on that issue when the two Presidents address it tomorrow.

On the larger question of when is the United States going to begin to move more publicly into a discussion of its negotiating positions for the Kyoto conference, as we've said all along, we expect that to happen during the course of the upcoming meetings next week in Rome, but I can't get any more specific than that.

There is still, by the way, still work to be done on some fundamentally important choices the President has to address. He's been getting briefed on and off about this, has had several meetings back in Washington with his advisors. I expect him to get some additional written material on the issue over the course of the weekend, and no doubt there will be some meetings at the White House prior to any final decisions.

Q Mike, I just wanted to be sure -- there are five water projects and three energy projects?

MR. MCCURRY: There are five water projects, one Bureau of Reclamation project. I mean, five Army Corps of Engineers projects, one Bureau of Reclamation project, and two Department of Energy projects.

Q Just following up on the global warming question again, given that the President hasn't decided yet what -- targets he's going to shoot for, how is he going to be able to conduct conversations with the Presidents of Latin America beyond generalities about the notion that we should all make -- as long as it's cost-free?

MR. MCCURRY: Because the fundamental -- in a sense, our negotiating position is made clear by the principles that we have. If you have binding emission targets, the question of what those targets are set at is an important question, but not as significant as the fact that you are actually going to set binding targets.

Second, if you are insisting on flexibility of implementation, that suggests the whole way in which you structure the control regime to achieve those targets. And I think that's widely known.

But, third and most importantly in terms of our conversations here, if you insist on participation by the developing world, the question is how, under what terms, and the discussions the President has had with his counterparts here have been about what role the developing world would play in an international regime to control the emission of greenhouse gases.

Q Is Argentina a developing nation?

MR. MCCURRY: It would be -- those terms for purposes of defining what your emission levels are have been defined. There have been different negotiating positions that have been advanced on what is the level of CO2 or other outputs that would trigger certain kinds of designations. But that's still part of what's being discussed by negotiators.

All right. Do we need a briefing tomorrow or if we just have a couple people in and around the environment of that available so you can talk to them. I'm not planning to do anything else tomorrow unless events dictate it.

Q Can you tell us what the radio address is about?

MR. MCCURRY: The radio address is on education. While I'm here I'll give you a brief snapshot of the week ahead. The President anticipates returning -- one of his underlying themes of this trip has been the importance that education plays in sustaining the kind of economic growth that is important in this hemisphere; that the strength of the global economy is going to depend on well-educated workers and a work force who are able to acquire new skills and use them as we see all the changes occurring in the global marketplace.

Well, that is very relevant to a debate back home on national standards and on how we invest in the kind of training and

teaching that will produce the work force of the 21st century that's equipped to compete in these kinds of global settings.

The President is going to make a strong argument next week that we need national standards, even though there are members of Congress, mostly from the other party, that don't believe we need national standards. More ironically, there are members of -- some of the same members saying not only do we not need standards, we also don't need to invest in teaching people to read and to do some of the things that would be measured in national tests.

So I think the President is going to join that debate, and his radio address is going to be more broadly about generally the importance of educational standards. But I anticipate next week being a week that's filled with a lot of debate about how we're going to produce world-quality, high-class education for American children.

On Monday, the President doesn't have any public events, but I'm going to have Secretary Riley over at the White House to talk about some interesting ways in which kids can prepare for college, specifically with respect to mathematics preparation.

Tuesday, we've got a number of college presidents in town who are going to support the President's America Reads initiative, which, as I just indicated, has been under -- facing criticism in Congress.

On Wednesday, we aren't ready to say what we'll be doing on this day. You should say it's possible we'll make an announcement this week since we said we might do it, but don't rule it out, don't rule it in. You get the kind of flavor -- okay, if you can't catch that hint you're all asleep.

Thursday is the child care conference, right -- the White House Conference on Child Care on Thursday. And that's going to be a lot of fun and interesting. And on Friday, the President will address the Annual Conference of the National Board of Certified Teachers.

So it's a week that's going to be devoted to the education and care of America's children, something that is part of the ongoing commitment of the President as he advances his objectives in his second term.

Q Is he going to be doing anything on fast track? Is that important?

MR. MCCURRY: Of course. He's been doing some things on fast track even during this trip, but we will continue -- I think one thing that will certainly happen next week is, as we do after all foreign policy trips, there will be briefings for members of Congress about what we've done during the course of this trip, the importance

the President attaches to all of the things he's talked about with respect to free trade and why that, hopefully, will be impressive to members of Congress as they consider that vote.

Q What did you say is going on on Wednesday again?
I'm sorry.

MR. MCCURRY: I already said it.

Q I know, but I need you to repeat it for me.

MR. MCCURRY: I didn't say anything. I just read a note that said we're holding it open, but nothing is scheduled for that day.

Q Friday the teachers are doing what? Is it national standards or charter schools or --

MR. MCCURRY: Yes. Over the course of the week we're going to spend a lot of time talking about why we have to measure ourselves against national standards that will world-class, well-educated kids. And then, second, we're going to talk about why -- in order to achieve those standards and measure against those standards, we need to invest in things like training teachers so that they can go teach kids to read, which is the America Reads initiative, or developing the volunteer participation that we foresee as well.

Okay, that's the week ahead. Over and out.

END 12:32 P.M. (L)

Clinton Presidential Records Digital Records Marker

This is not a presidential record. This is used as an administrative marker by the William J. Clinton Presidential Library Staff.

This marker identifies the place of a tabbed divider. Given our digitization capabilities, we are sometimes unable to adequately scan such dividers. The title from the original document is indicated below.

Oct. 18 - Bariloche

Divider Title: _____

SCHEDULE OF THE PRESIDENT

FOR

SATURDAY, OCTOBER 18, 1997

REVISED FINAL SCHEDULE

SCHEDULING DIRECTOR:

STEPHANIE STREETT

HOME: 202-332-5651

OFFICE: 202-456-2823

WHCA PAGER: 4033

TRIP COORDINATOR:
(Bariloche, Argentina)

LAURA GRAHAM

HOME: 703-212-7642

OFFICE: 202-456-2449

WHCA PAGER: 4809

PRESS DESK:

ANNE EDWARDS

HOME: 301-565-3101

OFFICE: 202-456-2921

WHCA PAGER: 4208

ADVANCE LEAD:
(Bariloche, Argentina)

JIM LOFTUS

STAFF OFFICE: 37220

CELL PHONE: 989-9237

WHCA PAGER: 4447

**SCHEDULE OF THE PRESIDENT
FOR
SATURDAY, OCTOBER 18, 1997**

FINAL SCHEDULE

NOTE:	The First Lady will depart the Llao Llao Hotel at TBD for her separate schedule.
--------------	---

10:00 am-	BRIEFING
10:10 am	PRESIDENTIAL SUITE Llao Llao Hotel Staff Contact: Sandy Berger, John Podesta
10:10 am-	BRIEFING
10:30 am	PRESIDENTIAL SUITE Llao Llao Hotel Staff Contact: Sandy Berger, Mack McLarty
10:35 am	THE PRESIDENT and President Menem proceed on foot to the Patio

001-221

10:40 am-
12:00 pm
(9:40 am - 11:00 am)

ENVIRONMENTAL EVENT
PATIO (Rain Site: Indoor Lounge)

Llao Llao Hotel

Remarks: Tony Blinken

Staff Contact: Sandy Berger, Mack McLarty

Event Coordinator: Laura Graham

Interpretation: Consecutive

OPEN PRESS

- **The President** and President Menem are announced and proceed to their seats on stage.
- Dr. Conrado Franco Varlitta, Executive Director, Argentine National Commission for Space, proceeds to the lectern and makes brief remarks.
- Carlos Suarez, Executive Director, Institute of Energy Economics at the Bariloche Foundation, proceeds to the lectern makes brief remarks.
- Colonel Robert Cabanni, NASA Astronaut, proceeds to the lectern, makes brief remarks and introduces **the President**.
- **The President** makes remarks.
- President Menem makes remarks.
- Upon the conclusion of their remarks, **the President** and President Menem work a ropeline and depart.

TV
Letters
check
w/
NSC
+
CEQ

Participants
THE PRESIDENT Charge Ron Godard Ambassador Bill Richardson Mack McLarty John Podesta Samuel Berger Jim Steinberg Lael Brainard

12:05 pm-
12:15 pm

PHOTOS WITH EMBASSY STAFF
HALLWAY
Llao Llao Hotel

12:15 pm-
7:00 pm

DOWN TIME/GOLF WITH PRESIDENT MENEM
LLAO LLAO HOTEL

7:05 pm

THE PRESIDENT and the First Lady depart the Llao Llao Hotel via motorcade en route the Golf Course Landing Zone
[drive time: 5 minutes]

7:10 pm

THE PRESIDENT and the First Lady arrive at the Golf Course Landing Zone

7:20 pm

THE PRESIDENT and the First Lady depart the Golf Course Landing Zone via Marine One en route San Carlos de Bariloche Airport
[flight time: 15 minutes]

7:35 pm

THE PRESIDENT and the First Lady arrive San Carlos de Bariloche Airport
CLOSED PUBLIC
OPEN PRESS

Note: There is no departure ceremony. President Menem will bid farewell at the airport.

7:45 pm (T)

THE PRESIDENT and the First Lady depart San Carlos de Bariloche Airport, San Carlos de Bariloche, Argentina via Air Force One en route Buenos Aires, Argentina
[flight time: 1 hour, 50 minutes]

9:35 pm

THE PRESIDENT and the First Lady arrive at the Ezeiza/Ministro Pistarini International Airport, Buenos Aires, Argentina

9:40 pm-
11:40 pm

REFUELING STOP (2 HOURS)
BUENOS AIRES, ARGENTINA

11:50 pm (T)

THE PRESIDENT and the First Lady depart the Ezeiza/Ministro Pistarini International Airport, Buenos Aires, Argentina via Air Force One en route Andrews Air Force Base
[flight time: 10 hours and 10 minutes]
[time change: -1 hour]

BC AND HRC RON

AIR FORCE ONE

Clinton Presidential Records Digital Records Marker

This is not a presidential record. This is used as an administrative marker by the William J. Clinton Presidential Library Staff.

This marker identifies the place of a tabbed divider. Given our digitization capabilities, we are sometimes unable to adequately scan such dividers. The title from the original document is indicated below.

POST TRIP

Divider Title: _____
